

ANÁLISIS
DE LA
DESIGUALDAD
DE INGRESOS
ENTRE
LAS ZONAS
URBANAS Y
RURALES EN
EL NORDESTE
DE BRASIL



SALVADOR | DICIEMBRE DE 2020

ANÁLISIS
DE LA
DESIGUALDAD
DE INGRESOS
ENTRE
LAS ZONAS
URBANAS Y
RURALES EN
EL NORDESTE
DE BRASIL

PROGRAMA SEMEAR INTERNACIONAL

COORDINADORA

FABIANA DUMONT VITERBO

ASISTENTE ADMINISTRATIVA FINANCIERA

ANA LUIZA SANTOS

GERENTE DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

ALINE MARTINS DA SILVA

GERENTE DE COOPERACIÓN SUR-SUR

RUTH PUCHETA

ASISTENTE DE COOPERACIÓN SUR-SUR

ESTHER MARTINS

ASESOR DE M&A

ADALTO RAFAEL

ASESOR DE COMUNICACIÓN

GABRIEL MONTEIRO

EQUIPO RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN

RODRIGO OLIVEIRA

Doctor en Economía, profesor de Economía de la UFBA, coordinador general del Proyecto

DIANA GONZAGA

Doctora en Economía, profesora de Economía de la UFBA, vicecoordinadora del Proyecto

HENRIQUE MOTTÉ

Estudiante de Doctorado en Economía, investigador responsable de la construcción de las bases de datos de educación

SILVANA GUIMARÃES

Estudiante de Doctorado en Economía, investigadora responsable de la construcción de las bases de datos de trabajo y renta

FIRMINO SOUZA FILHO

Magíster en Economía, investigador responsable de la construcción de las bases de datos de salud

BEATRIZ OLIVEIRA

Graduada en Economía, asistente de investigación

VITOR BERNARD

Graduado en Economía, asistente de investigación

SONIA BASTOS (ESTÚDIO 513)

Proyecto gráfico y edición editorial

GILDEMAR SENA OLIVEIRA

Ilustraciones

Las ilustraciones que abren los capítulos fueron desarrolladas por el artista Gildemar Sena de Oliveira especialmente para esta publicación. Técnica: Tinta Nanquim sobre papel.

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

F981a

Fundo Internacional de Desenvolvimento Agrícola (FIDA).

Análisis de la desigualdad de ingresos entre las zonas urbanas y rurales en el nordeste de Brasil – Salvador : Fundo Internacional de Desenvolvimento Agrícola (FIDA), 2021.

52 p. : il.

Este artículo tiene como objetivo analizar el nivel actual de desigualdad de ingresos entre las zonas urbanas y rurales en el nordeste de Brasil y comprender cuáles son los factores que explican esta diferencia.

ISBN 978-92-9266-077-2

1. Desigualdad socioeconómica. 2. Desigualdad regional. 3. Ingresos. I. Título.

CDU 316.34

Tabla de contenido

MAPA DEL FIDA EN BRASIL	6
ACTUACIÓN DEL FIDA EN BRASIL POR MEDIO DEL PROGRAMA SEMEAR INTERNACIONAL	8
PRESENTACIÓN	10
1. INTRODUCCIÓN	13
2. REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
3. METODOLOGÍA	21
3.1. Base de datos	21
3.2. Descomposición de la desigualdad rural-urbana de ingresos	23
4. ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD RURAL-URBANA A LO LARGO DEL TIEMPO	27
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	37
CONSIDERACIONES FINALES	47
REFERENCIAS	48
APÉNDICE	50
LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS	52
LISTA DE ILUSTRACIONES	53

Mapa del FIDA en Brasil





PROJETO VIVA O SEMIÁRIDO (PVSA)

- Unidade Federativa: Piauí
- Famílias Beneficiadas: 22.000
- Famílias Encabeçadas por JÓvenes: 6.600
- Famílias Encabeçadas por Mujeres: 9.500
- Financiación FIDA: US\$ 20 millones
- Financiación Gubernamental: US\$ 10,1 millones



PROJETO
PAULO FREIRE
DESENVOLVIMENTO PRODUTIVO E DE CAPACIDADES

PROJETO PAULO FREIRE (PPF)

- Unidade Federativa: Ceará
- Famílias Beneficiadas: 60.000
- Famílias Encabeçadas por JÓvenes: 16.052
- Famílias Encabeçadas por Mujeres: 10.800
- Financiación FIDA: US\$ 40 millones
- Financiación Gubernamental: US\$ 40 millones



PROCASE
PROJETO DE DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL
DO CARIRI, SERIDÓ E CURIMATAÚ

PROJETO DE DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL DO CARIRI, SERIDÓ E CURIMATAÚ (PROCASE)

- Unidade Federativa: Paraíba
- Famílias Beneficiadas: 22.000
- Famílias Encabeçadas por JÓvenes: 1.570
- Famílias Encabeçadas por Mujeres: 10.800
- Financiación FIDA: US\$ 25 millones
- Financiación Gubernamental: US\$ 15,5 millones



PROJETO
DOM TÁVORA
DESENVOLVIMENTO DE NEGÓCIOS RURAIS
PARA PEQUENOS PRODUTORES

PROJETO DOM TÁVORA (PDT)

- Unidade Federativa: Sergipe
- Famílias Beneficiadas: 12.000
- Famílias Encabeçadas por JÓvenes: 3.600
- Famílias Encabeçadas por Mujeres: 4.800
- Financiación FIDA: US\$ 16 millones
- Financiación Gubernamental: US\$ 12,2 millones



PROJETO PRÓ SEMIÁRIDO (PSA)

- Unidade Federativa: Bahia
- Famílias Beneficiadas: 70.000
- Famílias Encabeçadas por JÓvenes: 20.200
- Famílias Encabeçadas por Mujeres: 40.500
- Financiación FIDA: US\$ 45 millones
- Financiación Gubernamental: US\$ 50 millones



PROJETO DOM HÉLDER CÂMARA (PDHC) II

- Unidade Federativa: Distrito Federal
- Famílias Beneficiadas: 74.000
- Famílias Encabeçadas por JÓvenes: 39.000
- Famílias Encabeçadas por Mujeres: 37.000
- Financiación FIDA: US\$ 18 millones
- Financiación Gubernamental: US\$ 42 millones

Actuación del FIDA en Brasil por medio del Programa Semear Internacional

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) es una agencia de inversiones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que, en alianza con los gobiernos estatales y federales, celebra acuerdos de préstamos y donaciones para apoyar el desarrollo rural. En Brasil, el principal foco de inversión del Fida es la región semiárida, donde promueve acciones destinadas a fomentar proyectos productivos de generación de renta agropecuaria, cooperativismo, asociativismo y acceso a los mercados. Con la meta de promover la seguridad alimentaria nutricional y disminuir la pobreza en la zona rural entre sus pilares, el Fida fomenta el fortalecimiento de las actividades cuyos públicos prioritarios son las mujeres, los jóvenes y las comunidades tradicionales.

El Fida ya ha facilitado un monto de aproximadamente 300 millones de dólares para la implementación de trece proyectos en Brasil. En el 2020, se están ejecutando seis proyectos que benefician directamente a 250.000 familias. Cinco de ellos se llevan a cabo en alianza con los gobiernos de los estados, por medio de acuerdos bilaterales: Paraíba (Proyecto de Desarrollo Sustentable de Cariri, Seridó y Curimataú, Procase), Bahía (Proyecto Pro Semiárido), Sergipe (Proyecto Dom Távora), Piauí (Proyecto Viva el Semiárido) y Ceará (Proyecto

Paulo Freire). En alianza con el gobierno federal, el Proyecto Dom Hélder Câmara (PDHC), abarca once estados: Pernambuco, Ceará, Rio Grande do Norte, Alagoas, Bahía, Piauí, Paraíba, Sergipe, Maranhão, Minas Gerais y Espírito Santo.

Paralelamente a los proyectos, el Fida busca realizar acciones que van más allá del desarrollo productivo en las comunidades atendidas, estimulando el acceso a la información por medio de programas de donación, como el Programa Semear Internacional (PSI), cuya operatividad es apoyada por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Con actuación en Brasil, el PSI tiene los siguientes ejes: Gestión del Conocimiento; Monitoreo y Evaluación; Comunicación; Diálogos de Políticas; y Cooperación Sur-Sur y Triangular. El PSI trabaja junto con los seis proyectos apoyados por el Fida en Brasil, fortaleciendo sus capacidades mediante la realización de actividades que estimulan el conocimiento. El objetivo es facilitar el acceso a los saberes y a las innovaciones contextualizados para la convivencia con el semiárido.

Entre las actividades de la PSI figuran los intercambios; capacitaciones; talleres y seminarios con técnicos y beneficiarios de proyectos; formación técnica para gestores públicos; articulaciones institucionales; promoción del traba-

jo por la igualdad de género; apoyo a la recopilación de datos socioeconómicos y el metodizado de los resultados; publicaciones de libros; y producción de contenidos periodísticos y de comunicación en formatos impreso y digital. De esta manera, el programa ha venido contribuyendo, de manera expresiva, a la sistematización y difusión de las buenas prácticas rurales de los proyectos de Fida, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Funcionamiento de cada componente de actuación del PSI:

GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Capacitaciones, intercambios, encuentros temáticos y seminarios son las principales actividades que se desarrollan para fortalecer los saberes y el intercambio entre los proyectos, con la participación de técnicos, técnicas, beneficiarias y beneficiarios. Los temas más trabajados son el acceso a los mercados, la agroecología, el género, la gastronomía y la caprinovinocultura. Muchos de estos eventos resultan en publicaciones que, en formato impreso o digital, contribuyen a la potenciación y a la visibilidad de estas buenas prácticas y experiencias exitosas.

MONITOREO Y EVALUACIÓN

Periódicamente se realizan capacitaciones dirigidas a técnicos y técnicas en estas áreas, con la promoción de reuniones en grupos de trabajo y la participación de profesionales de otras instituciones. Todos los proyectos del Fida en Brasil emplean un sistema de gestión integrada denominado Data.Fida, un gran producto desarrollado por Semear International para este componente, que contribuye a aumentar la calidad y la precisión de la información recopilada y procesada por los proyectos.

COMUNICACIÓN

Un componente que impregna todos los demás, la Comunicación de Semear International usa diversos canales, como el portal y las redes sociales, para llevar el conocimiento y la información a los más diversos públicos. En el sitio web están disponibles, por ejemplo, las publicaciones (libros, cartillas, manuales y estudios), el acervo de vídeos y fotografías y el banco de buenas prácticas ya catalogadas, además de los textos creados semanalmente y difundidos entre los proyectos del Fida. Un producto reciente en esta área es el Premio Sembrar Internacional de Periodismo, que galardona los mejores reportajes de Brasil sobre buenas prácticas rurales y que se encuentra en su primera edición.

COOPERACIÓN SUR-SUR Y TRIANGULAR Y DIÁLOGOS SOBRE POLÍTICAS

El objetivo de la Cooperación Sur-Sur y Triangular es fomentar nuevos conocimientos y redes mediante la internacionalización de sus acciones. Por medio de intercambios, capacitaciones y seminarios en los que participan países de Latinoamérica y África, se abordan temas de interés común de la agricultura familiar, identificando técnicas y prácticas que pueden ayudar a los trabajadores rurales en su vida diaria. Además, el PSI trata de facilitar el diálogo sobre políticas públicas con el fin de apoyar espacios destinados al debate entre la sociedad civil, los gobiernos, la academia y los aliados.

Conozca más sobre las acciones del PSI, visite la biblioteca virtual y acceda a los eventos realizados para sumarse a la red de difusión de buenas prácticas rurales en el semiárido, accediendo a www.portalsemear.org.br.

Presentación

Las desigualdades sociales y de ingresos son uno de los problemas más graves a los que se enfrentan los países en desarrollo. Las tendencias de recrudescimiento del espacio entre ricos y pobres son cada vez más aterradoras y crean una sensación de urgencia que presiona a las autoridades de las más diversas esferas a buscar soluciones alternativas e innovadoras en comparación con el paroxismo de los tiempos actuales.

Es evidente que aún dentro de las esferas de desigualdad existen grupos y subgrupos más o menos vulnerables que afrontan el problema desde diferentes puntos de vista y confrontación. La región semiárida del Nordeste de Brasil es una de las más afectadas por este hecho social e, incluso dentro de esta región del país, la diferencia entre sectores específicos que se evidencian a partir de recortes sociales o geográficos es notable.

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) se ha propuesto, a través del Programa Internacional Semear, realizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), preparar un estudio que tiene por objeto contribuir a la comprensión de las desigualdades entre las regiones urbanas y rurales del Nordeste de Brasil, en el sentido de comprender en un primer momento las cuestiones intersectoriales o invisibles. El estudio avanza en un intento por arrojar luz sobre una cuestión de enorme importancia que es solucionar el terrible problema de la desigualdad, a saber, la necesidad de comprender el problema de la manera más profunda y segmentada posible.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el nivel actual de desigualdad de ingresos entre las regiones urbana y rural del Nordeste de Brasil, con el fin de comprender cuáles son los factores que explican estas diferencias. Como fuente de datos, el equipo de la UFBA, responsable de la ejecución técnica del estudio, utilizó las bases oficiales liberadas por los gobiernos locales y federal, asegurando una gran diversidad de variables explicativas sobre los individuos que viven en diversos lugares del territorio brasileño, condición indispensable para la correcta comprensión de las cuestiones aquí expuestas.

El extenso examen de la literatura preparado por el equipo señaló el uso de herramientas de medición que permitieron calcular los principales componentes que explican la desigualdad entre las regiones evaluadas, en este caso las zonas rural y urbana del Nordeste brasileño. En la selección de este conjunto de métodos se tuvo cuidado de no correr el riesgo de mostrar desigualdades derivadas de diferencias individuales y/o localizadas, sino de componer el análisis de manera que se identifiquen cuestiones generales y comunes para las poblaciones evaluadas, por lo que esta muestra es adecuada para hacer comparaciones y sacar conclusiones.

Los resultados encontrados sugieren la relevancia fundamental de las políticas públicas centradas en el mejoramiento de la estructura productiva de las regiones rurales, dando aún más importancia a las que tienen por objeto contribuir a aumentar la formalización de los trabajadores, uno de los puntos identificados como causantes de la mayor distancia entre los flujos de ingresos.

¡Tenga una buena lectura!



GILDEMAR SENNA

1. Introducción

La desigualdad de ingresos sigue siendo un desafío que se debe superar en todo el mundo (ONU, 2020) y se manifiesta de diferentes formas, a saber, desigualdad regional, desigualdad de ingresos personales dentro de una región y desigualdad rural/urbana. Esencialmente en los países más pobres, la desigualdad y la subutilización de la fuerza de trabajo aumentan las disparidades relacionadas con la falta de oportunidades para los jóvenes y crean un círculo vicioso de pobreza. En Brasil, la década del 2000 estuvo marcada por políticas de estímulo a la demanda que impulsaron el consumo, especialmente de las familias más pobres, tanto en las zonas rurales como en los centros urbanos (ROCHA, 2013). En este sentido, hubo un aumento en los ingresos de la población del Nordeste del país. Sin embargo, las políticas de distribución del ingreso aún no se han transformado en leyes que garanticen permanentemente a las familias más vulnerables un ingreso básico definido.

En lo que respecta a la desigualdad entre el campo y la ciudad, la OCDE señala varios paradigmas para superar la pobreza rural (OCDE, 2006). La creación de políticas públicas destinadas

a superar los desafíos del campo está permeada por cuestiones relacionadas con las disparidades socioeconómicas y culturales de cada región. Podemos mencionar la emigración de las zonas rurales, el envejecimiento de la población, los bajos índices de capital humano (OLIVEIRA y SILVEIRA NETO, 2016) y, en consecuencia, la baja productividad laboral se asocia a las zonas agrícolas pobres, incapaces de incorporar los bienes tecnológicos a la producción. Otros factores, como la falta de servicios públicos e infraestructura, también contribuyen al mantenimiento de la pobreza rural. Esos paradigmas se siguen perpetuando en las poblaciones rurales, por lo que se necesitan estrategias sólidas para superarlos.

Rodríguez-Pose y Hardy (2015) también se enumeran los desafíos que siguen siendo evidentes en las regiones rurales, como: i) la dificultad de inserción competitiva en el contexto marcado por la globalización; ii) los cambios climáticos y la producción sostenible, que son objeto de un creciente debate desde principios del siglo XXI; iii) la descentralización del gobierno para responder más eficazmente a las demandas de las comunidades locales. Además de estos factores, la generación de empleo e ingresos en las zonas rurales se caracteriza por la permanencia de condiciones precarias. Invertir en las zonas rurales tanto en términos materiales como culturales es fundamental para preservar las tradiciones sociales, promover el desarrollo sostenible, reducir las desigualdades regionales, generar empleo y transformar la realidad socioeconómica de las poblaciones.

La medición del grado de desigualdad, la pobreza y también la segregación socioeconómica son desafíos actuales para las ciencias aplicadas, ya que permean las áreas de conflicto político, social y cultural, acentúan la violencia, las cuestiones relacionadas con la salud, el acceso al agua, la vivienda, el saneamiento, entre otros (WILKINSON, 2006).

En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo analizar el nivel actual de desigualdad de ingresos entre las regiones urbanas y rurales del Nordeste de Brasil y comprender cuáles son los factores que explican las diferencias en los niveles de desigualdad. Para lograr este objetivo utilizamos los Censos Demográficos de los años 1991, 2000 y 2010 y, principalmente, la

Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares para los años 2012, 2015 y 2019. Estas bases de datos permiten el uso de una gran diversidad de variables explicativas sobre los individuos que viven en diversos lugares del territorio brasileño.

Se utilizó la descomposición de Oaxaca-Blinder para medir la desigualdad de ingresos entre regiones, lo que permite registrar la desigualdad y calcular los componentes que muestran las desigualdades entre las regiones. Más específicamente, la descomposición de Oaxaca-Blinder permite verificar si la desigualdad se explica por la diferencia de características de los individuos en diferentes regiones o si la desigualdad se explica por el hecho de que los individuos tienen características similares, pero los retornos a estas características tienen diferentes magnitudes.



2.Revisión de la literatura

En el ámbito de la economía regional, estudios como Akita (2003), Elbers et al. (2003), Trendle (2005), Tarozzi y Deaton (2009), Reardon y Bischoff (2011), Miranti (2015) utilizaron métodos estadísticos y espaciales para estimar las desigualdades de ingresos, la pobreza, los cambios demográficos, el coeficiente de Gini, la composición del mercado laboral, las cuestiones educativas, la segregación racial, etc. También se destaca el trabajo de Lima y Silveira-Neto (2016), que refuerza la importancia de las inversiones en capital humano y físico para reducir las desigualdades regionales en el Brasil. La literatura converge en el sentido de que las políticas destinadas a reducir las desigualdades regionales, los ingresos y un mayor bienestar social son beneficiosas para el conjunto.

Los estudios recientes de Bailey, Loveman y Muniz (2013), Reis (2014), Marques y Saraiva (2017), Vale y Francia (2017), Barbosa y Cookson (2019), Gillam y Charles (2019) trataron de examinar, entre otros factores, cuestiones relacionadas con la desigualdad en el Brasil según el modelo de desarrollo elegido por el Estado y cuestiones sociales y económicas desde la perspectiva de la distribución desigual de los ingresos, la estructura del transporte, el impacto del racismo en los ingresos de la población negra, la heterogeneidad regional, los efectos de la desigualdad en la salud, etc. Según los autores, hubo una relativa mejora en la calidad de vida de la población brasileña, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, al medir el coeficiente de Gini y el aumento del IDH. Sin embargo, la población rural y las poblaciones que viven en las zonas urbanas periféricas siguen desatendidas por el poder público.

En relación con las zonas rurales de Brasil, a partir de la crea-

ción de programas de transferencia de ingresos ¹ (especialmente a finales de los años noventa) y el aumento real del salario mínimo a partir de 2004, se observaron mejoras en el ámbito del desarrollo socioeconómico rural. Silveira Neto y Azzoni (2011, 2012) destacaron como programas de transferencia de ingresos, al beneficiar indirectamente y con mayor intensidad a las regiones más pobres y rurales del país, también tenían un carácter espacial. Estos programas fueron responsables de la reducción de la desigualdad de los ingresos regionales en el período de 1995 a 2006. Según los autores, el programa Bolsa Familia y el Beneficio de Prestación Continua (BPC) fueron responsables del 24% de la reducción de la desigualdad regional en el período.

Otras políticas destinadas a estimular la productividad de la agricultura familiar, especialmente en las regiones del Norte y el Nordeste, merecen ser mencionadas. En 1996 se creó el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) y en 2002 se introdujo el Plan Nacional de Desarrollo Rural Sostenible (PNDRS). Los objetivos eran estimular y diversificar los mercados agrícolas locales, incluso mediante la creación de empleos no agrícolas por medio de la puesta en marcha de cooperativas y otros servicios.

Así, se destaca la necesidad de conocer las características rurales del Nordeste brasileño como un paso fundamental para el fortalecimiento de la cultura local y la mejora del capital humano y social existente en la región. La integración productiva también es importante en el proceso de

desarrollo y puede contribuir al proceso de creación de empleo y a las estrategias de generación de ingresos en la región. La coordinación política y la gobernanza de los agentes públicos y privados deben converger para centrarse en los aspectos económicos y socioculturales a fin de promover las inversiones en acciones sostenibles para las familias y la preservación del medio ambiente.

Además de estos paradigmas, la desigualdad de ingresos y la pobreza rural acentúan las dificultades relacionadas con el acceso al agua, uno de los derechos humanos esenciales para la vida y que puede repercutir directamente en la salud de las personas (ROCHA y SOARES, 2015). Las diferencias históricas relacionadas con el acceso al agua, la vivienda y el saneamiento también explican las desigualdades socioeconómicas relacionadas con el nivel de ingresos de las poblaciones urbanas y rurales, así como pueden abordar cuestiones de desarrollo regional desigual en Brasil (ALEIXO et al., 2019). Luego, también se puede entender la desigualdad como un nivel de vida asociado a elementos que condicionan el acceso de los grupos de población a bienes básicos como el agua, la vivienda, el saneamiento, la salud, la alimentación, entre otros (PHANSALKAR, 2007).

En lo que se refiere a los ingresos, la falta de políticas públicas destinadas a garantizar los ingresos de las poblaciones rurales más pobres sigue siendo un desafío. Existen deficiencias estructurales en este campo causadas por el modelo de desarrollo regional en lo que respecta al acceso a la tierra

¹ Las discusiones sobre los programas de transferencia de ingresos en Brasil comenzaron en 1975 con la propuesta del Impuesto sobre la Renta Negativa (IRN). Sin embargo, solo después de la redemocratización brasileña y la redacción de la Constitución Federal de 1988 se garantizó el Beneficio de Prestación Continua (BPC- Beneficio de Prestação Continuada), según la Ley Orgánica de Seguridad Social (LOAS - Lei Orgânica da Assistência Social) (Ley N°. 8.742/1993). Otros programas fueron diseñados como el Programa de Garantía de Renta Mínima (PGRM) (Ley N°. 80/91) y la creación de programas de transferencia de ingresos con condicionantes sociales vinculados al Programa Nacional de Renta Mínima (PNRM), como el Beneficio Educativo (Bolsa Escola), Beneficio Alimentación (Bolsa Alimentação), Vale de gas (Vale-Gás). Todos ellos se unificaron a través del Registro Único del Gobierno Federal (CadÚnico - Cadastro Único do Governo Federal) y con la medida provisional N°. 132/2003 se creó el Programa Beneficio de Ayuda Familiar (Bolsa Família) (Ley N°. 10.836).

para la producción familiar. En este sentido, los ingresos del campo se ven comprometidos al estar concentrados principalmente en los latifundios que albergan la producción mecanizada y, en su mayoría, con la producción dirigida a la exportación. Además, la migración de los jóvenes a las zonas urbanas afecta el nivel de empleo en el campo y hace que la agricultura familiar se convierta en una actividad de autoconsumo, sin posibilidades de cultivo para el comercio y, por lo tanto, con un escaso desarrollo de las redes de producción.

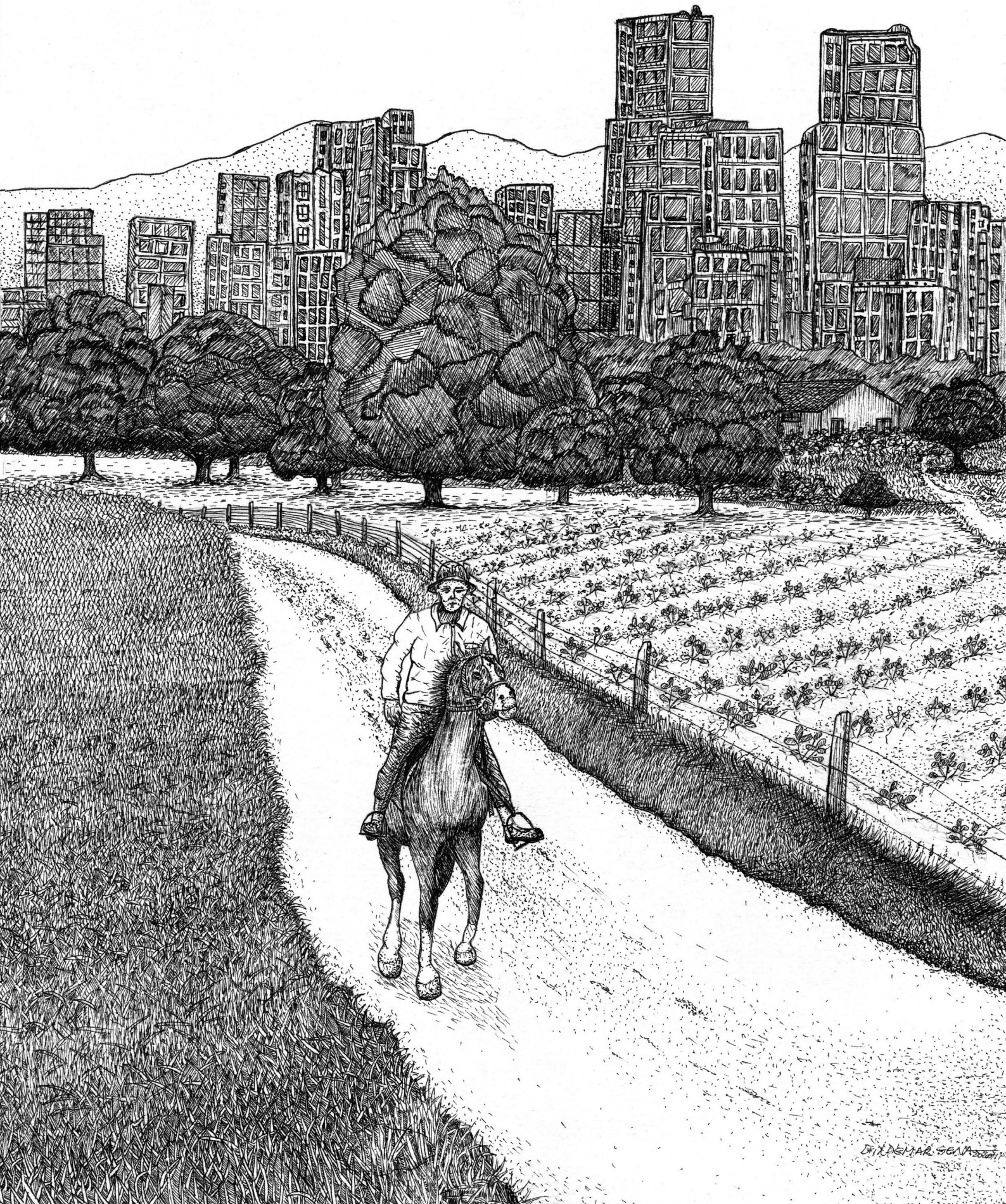
Silveira et al. (2016) señalan como relevantes los cambios recientes en la dinámica rural: i) la reducción de la mano de obra asalariada agrícola debido a los incrementos tecnológicos de la producción; ii) el alejamiento de los jóvenes y de las mujeres de las actividades rurales; iii) entre los trabajadores que se dedican al campo, hay una formalización del trabajo más expresiva en los últimos años; iv) el aumento de la producción para el autoconsumo. Estos cambios en la dinámica rural introducen nuevas perspectivas para el crecimiento del sector de la pequeña agricultura. Es necesario mejorar las condiciones de vida, el trabajo y la calificación profesional para la permanencia de las poblaciones en el campo, a fin de aliviar las necesidades y desigualdades en el medio rural.

Otros factores, como los cambios climáticos, la degradación de los suelos, el aumento de la temperatura media y otros fenómenos meteorológicos extremos y de riesgo, también tienen repercusiones directas en las cuestiones sociales y pueden aumentar las desigualdades y la pobreza (ONU, 2020). Estos desafíos deben ser tratados por los gestores de las políticas públicas. Entre los principales canales de impacto, destacamos: i) los medios de vida y la degradación ecológica de recursos naturales esenciales como el agua; ii) la salud y la mortalidad, debido a la falta de alimentos para las poblaciones

más vulnerables, a las temperaturas extremas que agravan las enfermedades cardiovasculares y respiratorias, etc.; iii) la baja producción agrícola familiar y, por consiguiente, el aumento de los precios de los alimentos; iv) los riesgos relacionados con la subutilización de la mano de obra y la baja productividad. Por lo tanto, la orientación de las políticas para la permanencia en el campo de manera digna es esencial para que las poblaciones rurales tengan calidad de vida, dados los crecientes desafíos relacionados con los cambios climáticos.

La OECD (2006), Ambrosio-Albalá y Bastiaensen (2010) destacaron las dificultades a las que se enfrentan las zonas rurales teniendo en cuenta la diversidad regional que presenta cada una de ellas. Sin embargo, la mayoría de las zonas rurales, especialmente en América Latina y el Caribe, Este de Asia y África, tienen características comunes en lo que respecta a los problemas de la migración desde las zonas rurales, especialmente la corriente migratoria de los jóvenes, el envejecimiento de la población, la disminución de las actividades relacionadas con la agricultura y la caída de la productividad laboral.

Por último, el mercado laboral rural sigue caracterizándose por una mano de obra poco calificada, en la que los trabajadores tienen poca educación formal o formación especializada. En las zonas rurales y en las grandes periferias urbanas también se registran las mayores incidencias de trabajo infantil (ILO, 2008, IBGE, 2015). Por consiguiente, la generación de empleo e ingresos y la reducción de las desigualdades socioeconómicas en las zonas rurales sigue siendo un reto latente para la generación de políticas públicas que incidan directamente en la reducción de la pobreza. Todas estas circunstancias refuerzan la importancia de comprender mejor las disparidades rurales y urbanas, así como las alternativas capaces de superarlas.



DELMAR SENNA

3. Metodología

3.1. BASE DE DATOS

En este estudio utilizaremos dos bases de datos. El Censo Demográfico de los años 1991, 2000 y 2010 se utilizarán para analizar la evolución de los ingresos entre las regiones a lo largo del tiempo, así como para comprobar la evolución de las diferencias en las características de la población. El Censo se utiliza a partir de 1991, ya que es posible trabajar en un período de relativa estabilidad, es decir, a partir de 1991 el Brasil se encuentra después de la dictadura militar, con una nueva constitución y con las bases económicas para la introducción de una nueva moneda y la estabilidad monetaria.

A continuación utilizaremos la Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares (PNAD Continua), que produce información periódica del mercado laboral, de las características demográficas y de la educación, siguiendo las fluctuaciones trimestrales y la evolución, a medio y largo plazo, de las variables de interés. También se producen resultados anuales sobre temas relevantes para el estudio del desarrollo socioeconómico del Brasil. La encuesta fue iniciada, en el Territorio Nacional, en enero de 2012, por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística - IBGE, con el objetivo de sustituir las encuestas sobre el mercado de trabajo obtenidas a partir de la Encuesta Mensual de Empleo - PME y la Encuesta Nacional por Muestreo de Hogares - PNAD, añadiendo las ventajas de ambas (IBGE, 2020).

La PNAD Continua tiene una periodicidad específica para cada conjunto de indicadores. Los indicadores nacionales mensuales relativos a la fuerza de trabajo, obtenidos por medias móviles trimestrales, se publican únicamente en el ámbito geográfico de Brasil. Cada trimestre se publican los indicadores relativos a la fuerza de trabajo, para todos los niveles geográficos de la encuesta: Brasil; Grandes Regiones; Unidades de la Federación; 20 Regiones Metropolitanas que contienen Municipios de las Capitales; Región Integrada de Desarrollo - RIDE. La divulgación anual agrega el conjunto de indicadores relacionados con los demás temas de investigación complementaria permanente e indicadores complementarios relacionados con la fuerza de trabajo, para los mismos niveles geográficos que la divulgación trimestral (IBGE, 2020).

El análisis de la desigualdad de ingresos entre los trabajadores rurales y urbanos utilizará los microdatos individuales de la PNAD Continua trimestral. Para la construcción de la PNAD Continua se establece una muestra probabilística de hogares para garantizar la representatividad de los resultados para los niveles geográficos definidos. La construcción de las muestras trimestrales se realiza mediante cinco visitas mensuales, durante cinco trimestres consecutivos, en cada hogar seleccionado para participar en la encuesta. Así, un hogar es visitado por segunda vez tres meses después de la primera visita, por tercera vez tres meses después de la segunda visita, y así sucesivamente, hasta que se hagan las cinco visitas para cada hogar. Cada trimestre se entrevistan alrededor de 211.000 hogares en aproximadamente 16.000 sectores censales, que constituyen la muestra representativa de la encuesta (IBGE, 2020).

La principal ventaja de la PNAD Continua es que permite el seguimiento de los indicadores

del mercado laboral completo, que incluye a los trabajadores formales e informales. Su desventaja es que no presenta información a nivel municipal, ya que la encuesta solo es representativa a nivel municipal para las capitales de las Unidades de la Federación.

Para el análisis del diferencial de ingresos entre los trabajadores rurales y urbanos de la región Nordeste, el banco de microdatos individuales, construido a partir de la PNAD Continua trimestral, incluye a los trabajadores empleados, en edad de trabajar (14 años o más) y con ingresos laborales, en el 4º trimestre de cada año (2012-2019). Sin embargo, dado que los ocupados pueden ser un grupo seleccionado positivamente en el mercado laboral en relación con los demás trabajadores (desempleados e inactivos), el modelo econométrico incluirá, como variable explicativa, una medida de selección de la muestra, que propone controlar las diferencias existentes entre los dos grupos y que puede explicar el diferencial de ingresos. En el caso de los trabajadores ocupados, se reunieron informaciones relativas a las características del trabajador (ingresos del trabajo, horas trabajadas, edad, nivel de enseñanza, género, etnia y experiencia), del empleo (sector de actividad, indicador de ocupación y formalización) y de la ubicación (rural o urbana y región metropolitana). En todos los análisis se utilizará la expansión de la muestra de los microdatos, es decir, el peso de la muestra de cada individuo se utilizará para calcular las estadísticas medias según el número de individuos que estén representados en cada observación de la base.

Con el fin de descontar la variación de precios existente, durante los períodos de análisis considerados, los ingresos laborales nominales se deflactaron a partir de los deflatores de ingresos de la PNAD Continua, que utilizan el Índice

de Precios al Consumidor Amplio - IPCA (IBGE). El nivel de precios vigente en el segundo trimestre de 2020 se adoptó para la actualización de los ingresos nominales. La descripción completa de las variables que se utilizarán para el análisis de la diferencia de ingresos en el medio rural y urbano, basada en la PNAD Continua, está disponible en el Cuadro A1 del Apéndice.

3.2.DESCOMPOSICIÓN DE LA DESIGUALDAD RURAL-URBANA DE INGRESOS

Para verificar si existe una diferencia salarial significativa entre las regiones urbana y rural, se eligió el método de Oaxaca-Blinder. Este método nos permite evaluar si hay una diferencia entre los salarios medios de las personas entre las dos localidades. Además, mediante este método es posible estimar si las diferencias salariales se deben a la diferencia de atributos entre los individuos (Efecto Dotación o Composición) o si se deben a la diferencia de rendimientos de estos atributos (Efecto Retorno o Estructura Salarial) (OAXACA, 1973; BLINDER, 1973; FIRPO, FORTIN, LEMIEUX, 2010).

El primer paso del análisis es estimar la ecuación de ingresos para cada grupo, urbano y rural. Para ello, la ecuación propuesta por Mincer (1974), también conocida como la función salarial del capital humano, es la referencia teórica más adecuada. A través de esto, es posible estimar el valor que el mercado da a ciertos atributos productivos como la educación y la experiencia, así como a ciertas características individuales como el género, la etnia, etc. El modelo para estimar los rendimientos puede expresarse como:

$$\ln w = \hat{\alpha} + X\hat{\beta} + \hat{u}$$

Donde $\ln w$ es el logaritmo natural del salario del trabajador; $\hat{\alpha}$ es la intersección; $\hat{\beta}$ es el vector de los parámetros a estimar; X es el vector de los atributos productivos y no productivos que son importantes para determinar los ingresos del trabajador; \hat{u} es el término de error estocástico. El proceso de estimación de esta ecuación para su posterior uso en la descomposición de Oaxaca-Blinder se realiza mediante el Método de los Mínimos Cuadrados Ordinarios (MQO).

Más específicamente, el objetivo de este trabajo es estimar los salarios, la desigualdad y los efectos de varias variables explicativas para explicar esta desigualdad. En este sentido, se utilizó un conjunto de variables para estimar el siguiente modelo:

$$\text{Ln Salário}_{\text{hora}} = \beta_0 + \beta_1 \text{ primaria} + \beta_2 \text{ secundaria} + \beta_3 \text{ superior} + \beta_4 \text{ formalizado} + \beta_5 \text{ Experiencia} + \beta_6 \text{ Negro} + \sum_{(i=1)}^n \gamma_i \text{ sectores} + \sum_{(j=1)}^n \delta_j \text{ ocupaciones} + \hat{u}$$

La parte del diferencial salarial, que se explica en el modelo, está relacionada con las diferencias en las características productivas de los individuos de cada región. El componente no explicado representa los efectos que se dan a las mismas características, para los trabajadores ubicados en diferentes regiones, es decir, el retorno a las características. Por ejemplo, ¿la diferencia de ingresos entre las zonas urbana y rural se debe a que las personas tienen diferentes niveles de enseñanza o a que las personas con el mismo nivel de enseñanza tienen diferentes resultados en materia de educación entre esos dos lugares?

Aunque la aplicación de esta técnica es más común en los estudios sobre la discriminación de género y etnia en el mercado laboral (FIRPO, FORTIN Y LEMIEUX, 2010), es posible emplear este método para estudiar las diferencias entre grupos ubicados en diferentes regiones. La investigación se realiza a través de un análisis de las características generales de cada parte, grupo o región a estudiar (JANN, 2008). Por ejemplo, Silveira Neto y Menezes (2008) y Oliveira y Silveira Neto (2016) aplican este método para estudiar las diferencias de ingresos entre las regiones del Sudeste y el Nordeste. Los autores concluyen que gran parte de la diferencia de ingresos entre estas regiones se explica tanto por diferencias en el nivel de enseñanza (Efecto Dotación) como por diferencias en el retorno de la escolaridad (Efecto Retorno).

Para llevar a cabo la descomposición, es necesario estimar la ecuación minceriana para Urbano y Rural por separado, de la siguiente manera:

$$\text{Ln } w_{\text{URB}} = \hat{\alpha}_{\text{URB}} + \sum \hat{\beta}_{\text{URB}} X_{i\text{URB}} + \hat{u}_{\text{URB}}$$

$$\text{Ln } w_{\text{RUR}} = \hat{\alpha}_{\text{RUR}} + \sum \hat{\beta}_{\text{RUR}} X_{i\text{RUR}} + \hat{u}_{\text{RUR}}$$

² Detalladas en el Apéndice.

Donde $\ln w$ es el logaritmo natural del salario del trabajador; X_i es la matriz de atributos productivos e improductivos, en el punto medio de cada región, que son significativos para determinar los ingresos laborales; \hat{u} es el término del error que, por hipótesis, tiene un promedio igual a cero, una distribución normal y una varianza constante.

Subtrayendo una ecuación de otra ficamos com:

$$(\ln w_{URB} - \ln w_{RUR}) = (\hat{\alpha}_{URB} - \hat{\alpha}_{RUR}) + (\hat{\beta}_{URB} X_{iURB} - \hat{\beta}_{RUR} X_{iRUR})$$

Insertamos un término contrafáctico:

$$(\ln w_{URB} - \ln w_{RUR}) = (\hat{\alpha}_{URB} - \hat{\alpha}_{RUR}) + (\hat{\beta}_{URB} X_{iURB} - \hat{\beta}_{RUR} X_{iURB}) + (\hat{\beta}_{RUR} X_{iURB}) - \hat{\beta}_{RUR} X_{iRUR}$$

Y reordenamos esa ecuación para llegar a:

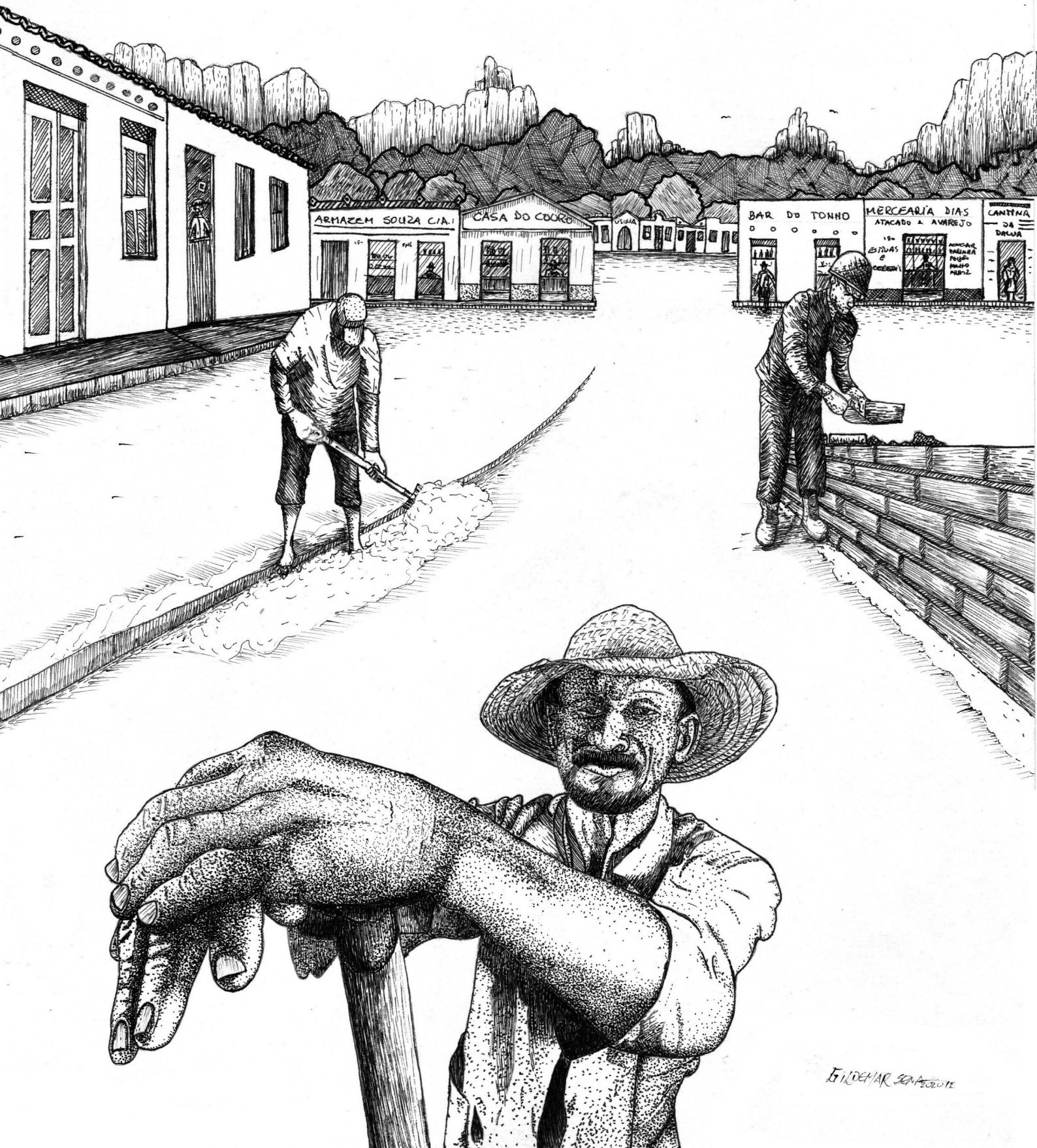
$$E(\ln w_{URB} - \ln w_{RUR}) = (\hat{\alpha}_{URB} - \hat{\alpha}_{RUR}) + X_{iURB} \Delta\hat{\beta} - \hat{\beta}_{RUR} \Delta X_i$$

Donde,

$$\Delta\hat{\beta} = \hat{\beta}_{URB} - \hat{\beta}_{RUR}$$

$$\Delta X_i = X_{iURB} - X_{iRUR}$$

El primer término refleja la diferencia en la interceptación de las regresiones y el segundo es la diferencia en los retornos de los atributos entre Rural y Urbano. En conjunto, estos dos primeros términos reflejan el efecto regional, es decir, el diferencial de ingresos obtenidos en cada región, independientemente de los atributos de los trabajadores. El tercer término de esta ecuación es la diferencia media en la cantidad de atributos productivos y no productivos entre las dos regiones. Es importante señalar que la probabilidad de entrar en el mercado laboral es diferente entre hombres y mujeres, así como entre las personas que viven en zonas urbanas y rurales. Por lo tanto, para corregir este problema de selección en el mercado laboral, se realizó el procedimiento de corrección de Heckman.



FILIPPE ARSENAL 2012

4. Estructura y evolución de la desigualdad rural-urbana a lo largo del tiempo

En la tabla 1 presentamos la evolución de varias características entre las regiones urbanas y rurales de Brasil entre los años 1991 y 2010. En primer lugar, se puede observar que el ingreso promedio del trabajo principal aumentó un 41,5% en las zonas rurales y un 22% en las urbanas. El ingreso real total, que incluye los ingresos procedentes de otras fuentes como los programas sociales, aumentó en un 61,36% en las zonas rurales y en un 44,2% en las urbanas. El ingreso total es menor que el ingreso del trabajo porque esto incluye a las personas que no reciben ingresos del trabajo. Sin embargo, en 2010 el ingreso real del trabajo principal en el área rural fue solo el 48,5% del ingreso en el área rural, mientras que el ingreso real total fue solo el 39,3%.

Otro factor que llama la atención es la evolución del nivel de enseñanza de la población. Mientras que en 1991 alrededor del 61,3% de la población rural era analfabeta, este porcentaje disminuyó al 24% en 2010. En el área urbana estas cifras son un 32% y un 12%, respectivamente. Por otra parte, mientras que en 2010 solo el 7,89% de la población rural tenía educación secundaria y el 0,70% la superior, estos porcentajes

en el área urbana son del 20,7% y el 4,3% respectivamente. Estos cambios pueden ser el reflejo de varias políticas educativas llevadas a cabo a lo largo del tiempo, como el programa Todos por la Alfabetización y los programas de educación técnica y de formación profesional. Sin embargo, estas políticas no parecen haber sido suficientes para reducir la fuerte disparidad educativa entre las regiones.

TABLA 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS HABITANTES DE ZONAS RURALES O URBANAS EN EL CENSO 1991, 2000 Y 2010

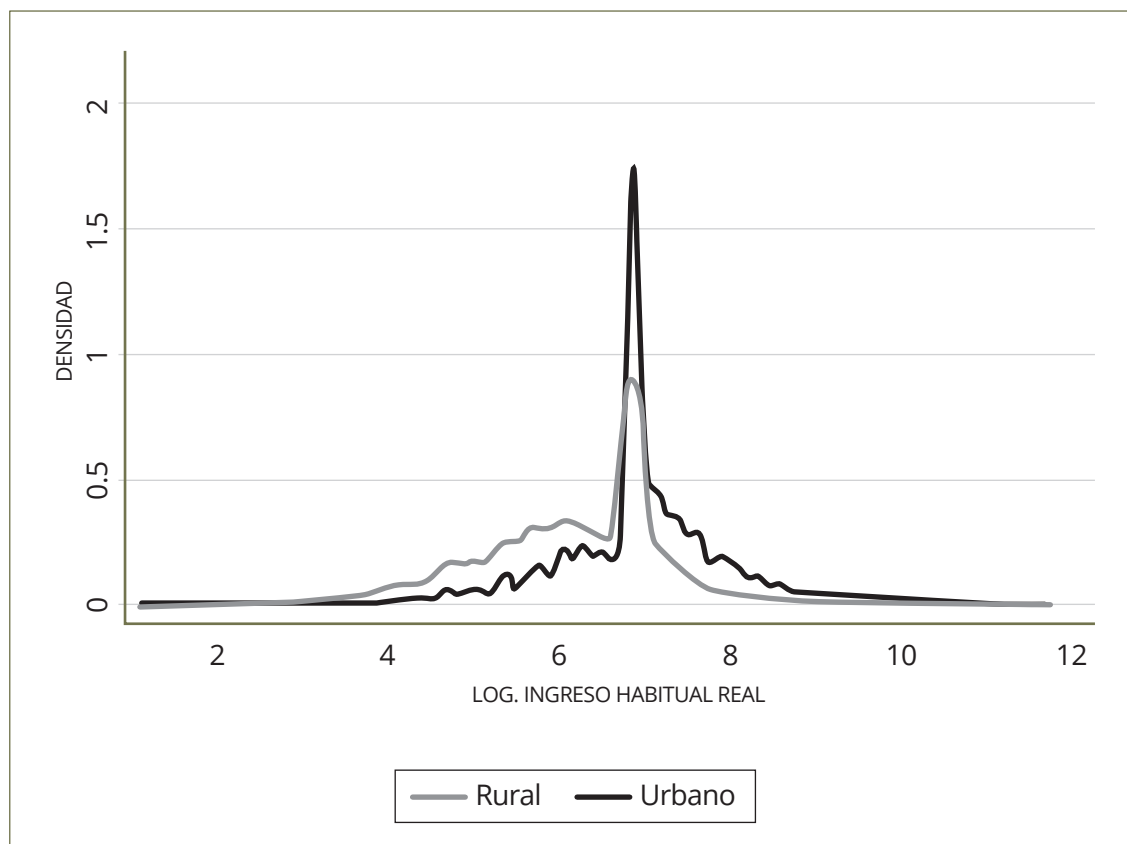
Variables	Rural			Urbano		
	1991	2000	2010	1991	2000	2010
Ingreso real del trabajo principal (R\$)	294.2	316.6	416.3	702.5	823.1	857.4
Ingreso real total (R\$)	132.2	128.45	213.0	375.54	484.0	541.6
Ingreso real familiar (R\$)	518.0	536.15	719.54	1320.2	1573.2	1621.3
Edad (promedio)	26.56	23.57	28.06	28.10	26.80	29.91
Alfabetizado (%)	38.67	75.45	76.63	68.12	88.00	87.88
Nacido en el municipio donde vive (%)	83.00	83.21	80.41	63.52	67.41	67.81
Enseñanza primaria (%)	1.68	4.83	12.38	8.41	12.98	15.63
Enseñanza secundaria (%)	1.14	2.28	7.89	8.75	13.57	20.67
Enseñanza superior (%)	0.13	0.16	0.73	2.14	2.81	4.34
Mujeres (%)	48.79	49.38	48.58	52.69	52.56	52.13
Negros y pardos (%)	76.68	68.71	73.11	71.38	63.81	67.92
Casado (a) (%)	38.28	33.89	41.32	38.14	37.24	41.00

Fuente: elaboración propia, a partir de los Censos 1970-2010.

La figura 1 muestra la distribución de los ingresos en el mercado laboral rural y urbano del Nordeste. La distribución de los datos indica que los trabajadores urbanos tienen, en promedio, ingresos más altos que los trabajadores rurales

(el gráfico está más a la derecha para los trabajadores urbanos). Además, se puede observar que los ingresos de los trabajadores urbanos tienen una distribución algo más simétrica en torno a su promedio.

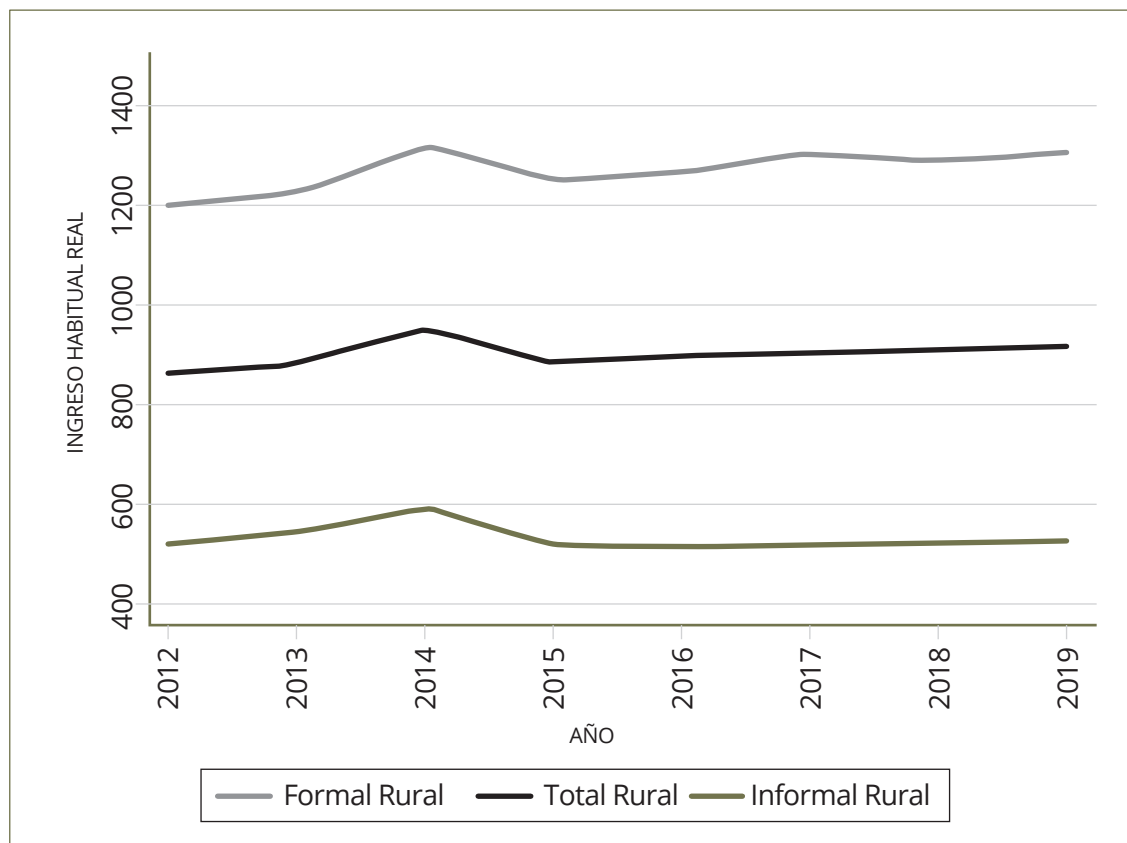
FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS REALES RURALES Y URBANOS: 2012-2019



Fuente: elaboración propia, a partir de la PNADC (4º trimestre de 2012 - 4º trimestre 2019).

Las figuras 2 y 3 muestran la evolución del ingreso habitual real de los trabajadores rurales y urbanos en el Nordeste, entre los años 2012 y 2019, en relación con el mercado laboral formal e informal. La figura 2 muestra esta evolución para el promedio de los ingresos reales en el área rural y, en general, se observa que el promedio de los ingresos del sector formal es siempre superior al del informal. Se observa una interrupción de la tendencia al alza entre los años 2014 y 2015, que puede estar relacionada con la crisis económica que marcó este período y, después de ello, un movimiento de recuperación de los ingresos del sector formal. En el sector informal, se observa un estancamiento de los ingresos promedios desde 2015, por lo que el promedio de los ingresos totales en el área rural no ha vuelto aún al nivel observado en 2014.

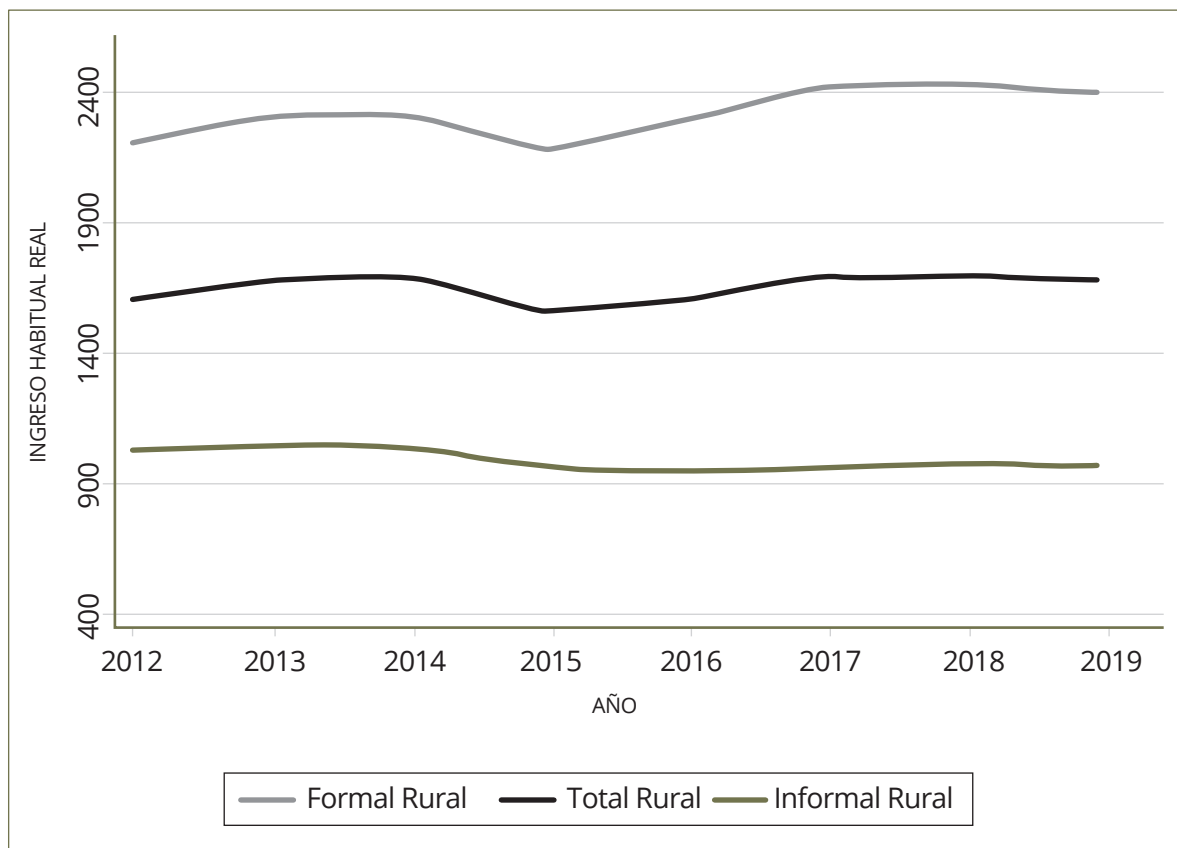
FIGURA 2. EVOLUCIÓN DEL INGRESO RURAL REAL: 2012-2019



Fuente: elaboración propia, a partir de la PNADC (4º trimestre de 2012 - 4º trimestre 2019).

La figura 3, a su vez, muestra la evolución del ingreso real en la zona urbana, donde se puede observar que, de manera similar, el ingreso promedio del sector formal es más alto que el informal, y que hubo una caída en el ingreso promedio total entre 2014 y 2015. Después de 2015 se produjo un movimiento de reanudación, con un aumento de los ingresos medios del sector formal, lo que no se observó en el sector informal, pero que siguió influyendo en los ingresos medios totales en el período considerado. Por último, cabe señalar que los ingresos en la zona urbana, en promedio, son más altos que los ingresos en la zona rural, tanto en el sector formal como en el informal.

FIGURA 3. EVOLUÇÃO DO RENDIMENTO REAL URBANO: 2012-2019



Fuente: elaboración propia, a partir de la PNADC (4º trimestre de 2012 - 4º trimestre 2019).

La tabla 1 presenta las estadísticas descriptivas de los mercados laborales rural y urbano de la región Nordeste, entre 2012 y 2019, construidas a partir de la Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares (PNAD Continua). Es posible observar que entre 2012 y 2019 se produjo un aumento de la proporción de trabajadores urbanos, que pasó del 79,8% al 82,1%. La remuneración real del trabajo principal, las horas de trabajo semanales y la proporción de trabajadores con un año o más de experiencia en el empleo son más elevadas para los trabajadores urbanos que para los rurales. Sin embargo, el promedio de ingresos habitualmente recibidos aumentó para los trabajadores rurales entre 2012 y 2019, mientras que para los trabajadores urbanos este promedio disminuyó. En lo que respecta a la enseñanza en las zonas rurales, se puede observar que la proporción de personas con enseñanza secundaria aumentó en ocho puntos porcentuales y la proporción de personas con enseñanza superior casi se duplicó en el mismo período.

TABELA 2. CARACTERÍSTICAS DOS EMPREGOS RURAIS E URBANOS

Variáveis	Rural		Urbano		Rural - Agropecuaria	
	4º trim. 2012	4º trim. 2019	4º trim. 2012	4º trim. 2019	4º trim. 2012	4º trim. 2019
Trabajadores (%)	20,19	17,90	79,81	82,10	47,7	42,8
Ingreso promedio real habitual (en R\$)	697,1	744,4	1.603,2	1.527,6	507	516,3
Promedio de horas semanales trabajadas	35,2	33,9	39,3	37,2	35	33,2
Edad promedio	37,0	38,2	36,9	38,8	40	40,2
Enseñanza primaria (%)	7,9	7,6	9,5	6,9	6,4	7,1
Enseñanza secundaria (%)	15,0	23,0	32,5	33,6	5,1	11,4
Enseñanza superior (%)	2,4	4,6	12,5	16,4	0,3	0,5
Mujeres (%)	29,9	30,4	43,3	42,4	14,6	11,9
Experiencia de 1 año o más (%)	71,6	69,2	75,0	75,6	76,2	71,6
Formal (%)	26,2	27,9	54,0	49,8	11,9	14,4
Negros y pardos (%)	79,9	80,0	73,6	75,5	82,4	81,8
Agropecuaria (%)	47,7	42,8	5,3	11,1	-	-
Industria (%)	8,0	8,0	11,6	9,5	-	-
Construcción (%)	8,8	7,9	10,2	7,8	-	-
Comercio (%)	10,0	11,0	22,6	20,6	-	-
Servicios (%)	20,5	27,3	41,8	44,7	-	-
Administración Pública (%)	5,0	3,0	8,5	6,2	-	-
Directores y gerentes (%)	1,8	0,9	5,0	2,6	0,9	0,3
Profesionales de la ciencia e intelectuales (%)	4,2	3,7	9,4	10,0	0,0	0,1
Técnicos y profesionales de nivel medio (%)	2,8	2,6	7,3	6,5	0,5	0,1
Apoyo administrativo (%)	1,8	2,4	8,0	7,3	0,1	0,1
Servicios y vendedores de comercios y mercados (%)	10,7	15,9	22,1	26,0	0,4	0,7
Trabajador calificado/agropecuaria (%)	20,6	25,7	2,5	6,8	43,1	59,5
Construcción, artes mecánicas y otros (%)	9,4	10,9	13,3	12,8	0,4	1,6
Operadores de instalaciones y maquinaria y ensambladores (%)	5,8	6,4	8,9	7,4	1,0	1,4
Ocupaciones elementales (%)	42,7	31,4	22,3	19,8	53,6	36,1
Fuerzas armadas, policía y bomberos (%)	0,1	0,1	0,6	0,9	-	-
Región metropolitana (%)	8,4	7,7	48,6	41,1	3,2	3,9

Fuente: elaboración propia, a partir de la PNADC trimestral.

La proporción de mujeres en el mercado laboral se mantuvo estable durante el período analizado, tanto en el medio rural como en el urbano, manteniendo un promedio de aproximadamente doce puntos porcentuales más alto para la proporción de mujeres trabajadoras en el área urbana que en el área rural. Las personas negras y pardas son la mayoría en los mercados laborales urbanos y rurales del Nordeste, pero su proporción es aún mayor en el área rural. Como era de esperar, la zona urbana concentra la mayoría de los empleos formales, sin embargo, la proporción de personas formalizadas creció en la zona rural en el período examinado, mientras que en la zona urbana esta proporción disminuyó. La mayoría de los empleos en las zonas rurales se concentran en el sector agropecuario, pero en el último decenio esa proporción ha disminuido, al tiempo que se ha abierto el sector del comercio y los servicios. En el entorno urbano, el sector de los servicios sigue concentrando casi la mitad de los empleos, aumentando esta proporción en el período analizado. Por último, cabe mencionar que se está produciendo una disminución de la proporción de trabajadores de las zonas rurales y urbanas que viven en las regiones metropolitanas.

En las dos últimas columnas de este cuadro hemos añadido la información solo de los individuos del sector agropecuario de la zona rural. Como se puede observar, estas personas tienen ingresos más bajos, el nivel educativo también es más bajo y hay un mayor porcentaje de trabajadores en ocupaciones elementales. También hay un fuerte descenso en la formalización de los mismos en relación con el sector rural en su conjunto. Este resultado sugiere que, incluso con los avances de los últimos años, los trabajadores del sector agrícola de las zonas rurales están menos cualificados que los demás trabajadores, lo que también implica menores ingresos procedentes del trabajo.

Además, en los cuadros 3 y 4 se presentan las estadísticas descriptivas por unidad de la federación. La tabla 3 muestra las estadísticas solo para el área rural y la tabla 4 muestra las estadísticas para el área urbana. En general, los resultados son bastante similares a los observados para el conjunto de la región Nordeste, siendo las zonas rurales de todos los estados más pobres, con una mayor participación del sector agropecuario y con una baja formalización de los trabajadores.

³ Es importante señalar, sin embargo, que estos datos deben considerarse con cautela, ya que la representatividad de la PNAD Continua es a nivel de Estados, Regiones, Región Metropolitana, Rural y Urbano. No es posible sacar muchas conclusiones para la muestra sobre el sector agrícola - rural.

TABLA 3. CARACTERÍSTICAS DE LOS EMPLEOS RURALES POR UNIDAD DE LA FEDERACIÓN (4º TRIMESTRE DE 2019)

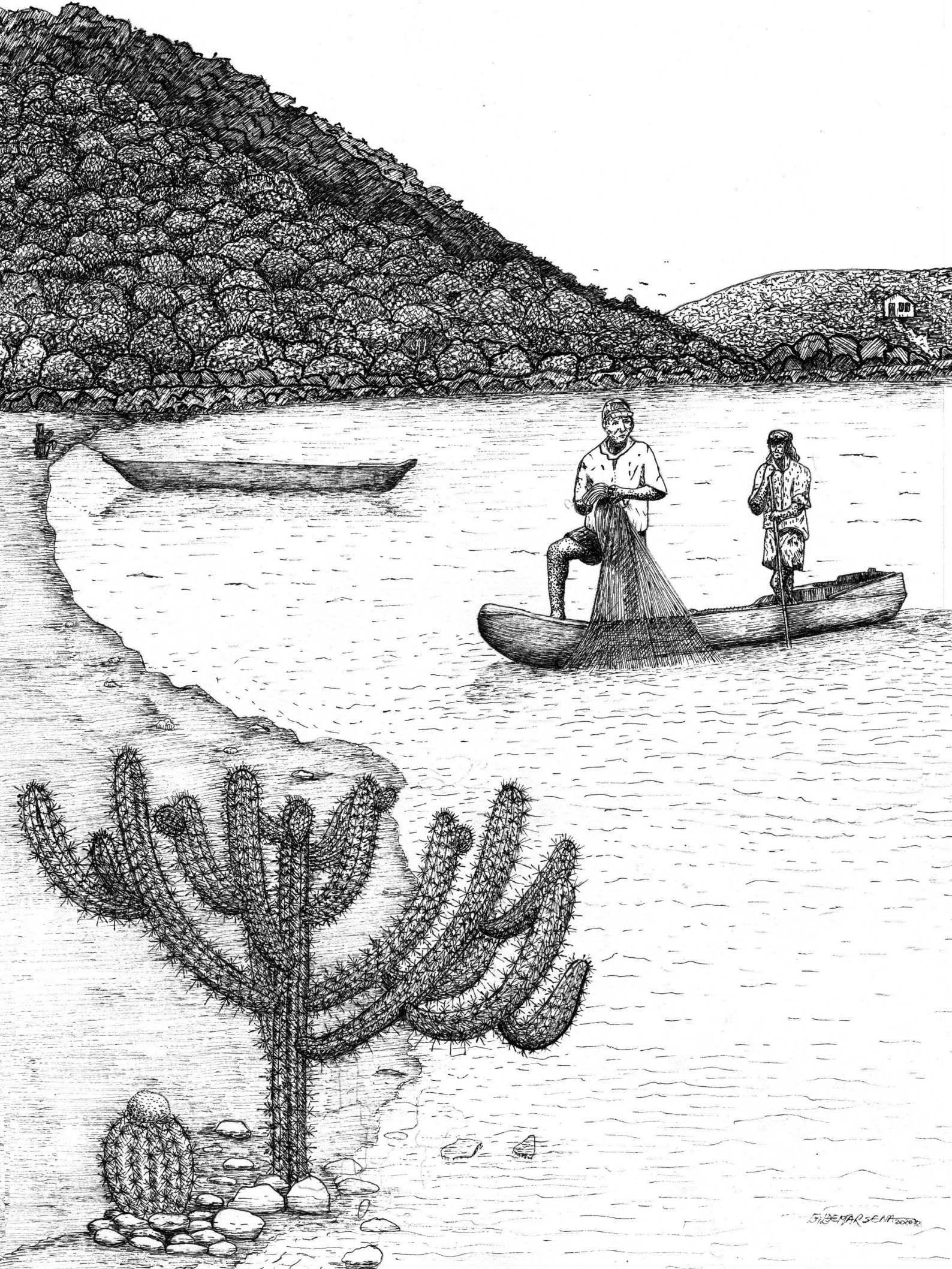
Variable	MA	PI	CE	RN	PB	PE	AL	SE	BA
Trabajadores (%)	13,2	8,4	17	5,1	6,5	10,9	4,1	4,5	30,3
Ingreso promedio real habitual (en R\$)	728	649	656	899	837	738	926	720	763
Promedio de horas semanales trabajadas	33	30	33	34	36	35	36	34	34
Edad promedio	38	40	38	38	38	37	38	38	39
Enseñanza primaria (%)	9,1	7,0	10,2	8,7	5,7	6,9	6,1	6,3	6,4
Enseñanza secundaria (%)	24,8	18,2	25,5	22,7	21,6	23,1	20,8	19,1	23,2
Enseñanza superior (%)	5,7	5,0	5,2	5,6	5,5	4,4	7,5	3,2	3,3
Mujeres (%)	32,9	32,0	31,8	28,0	29,3	28,0	30,8	32,5	29,3
Experiencia de 1 año o más (%)	70,6	57,1	67,4	62,8	78,7	69,7	62,7	71,2	72,5
Formal (%)	24,5	23,2	24,9	37,1	33,0	26,4	42,1	25,7	28,8
Negros y pardos (%)	85,8	85,7	78,7	73,2	72,6	74,1	74,5	83,8	81,8
Agropecuaria (%)	42,5	39,4	38,0	33,0	38,7	44,0	37,9	44,3	49,1
Industria (%)	5,4	6,7	10,5	5,8	10,8	11,5	5,4	9,7	6,6
Construcción (%)	8,5	9,7	8,0	12,0	8,6	6,6	7,9	6,3	7,0
Comercio (%)	11,3	13,1	11,8	11,2	12,1	9,2	12,0	10,5	10,1
Servicios (%)	28,9	29,0	30,0	34,3	26,9	24,7	31,9	26,5	24,1
Administración Pública (%)	3,3	2,1	1,8	3,8	2,9	3,9	4,9	2,5	3,2
Directores y gerentes (%)	0,8	0,9	1,0	1,4	1,1	1,1	0,7	0,2	0,6
Profesionales de la ciencia e intelectuales (%)	5,9	3,5	3,7	3,7	2,9	3,7	6,1	2,6	2,8
Técnicos y profesionales de nivel medio (%)	3,1	1,9	3,2	3,3	3,0	2,4	4,5	1,6	2,0
Apoyo administrativo (%)	2,0	2,8	2,1	4,2	3,1	1,9	2,3	1,6	2,5
Servicios y vendedores de comercios (%)	17,8	19,2	16,6	16,9	16,0	13,5	19,8	18,0	13,7
Trabajador calificado/agropecuaria (%)	22,6	22,8	22,0	18,5	23,3	28,8	17,1	21,4	32,4
Construcción, artes mecánicas y otros (%)	11,0	12,1	12,5	12,6	12,8	10,1	7,7	12,5	9,5
Operadores de maquinaria/ ensambladores (%)	5,5	4,3	5,2	5,9	8,2	10,4	7,4	7,3	5,9
Ocupaciones elementales (%)	31,2	32,3	33,7	33,2	29,4	28,1	34,2	34,7	30,3
Fuerzas armadas, policía y bomberos (%)	0,1	0,3	0,0	0,1	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1
Región metropolitana (%)	8,7	15,9	11,2	22,9	11,7	4,8	1,4	2,5	2,4

Fuente: elaboración propia, a partir de la PNADC trimestral.

TABLA 4. CARACTERÍSTICAS DE LOS EMPLEOS URBANOS POR UNIDAD DE LA FEDERACIÓN (4º TRIMESTRE DE 2019)

Variable	MA	PI	CE	RN	PB	PE	AL	SE	BA
Trabajadores (%)	10,2	5,1	17,5	6,5	6,9	18,3	5,0	4,4	26,2
Ingreso promedio real habitual (en R\$)	1.456,9	1.485	1.769	1.995	1.704	1.746,3	1.565	1.672,2	1.708
Promedio de horas semanales trabajadas	37,0	36	39	37	38	38,7	38	37,6	38
Edad promedio	38,3	39	39	39	39	38,9	38	38,1	39
Enseñanza primaria (%)	7,7	6,5	8,1	5,5	6,2	7,0	6,4	6,3	6,1
Enseñanza secundaria (%)	38,3	31,6	34,8	31,6	32,5	37,4	32,4	34,2	38,7
Enseñanza superior (%)	16,6	21,5	18,9	23,3	20,9	19,5	19,2	18,9	17,6
Mujeres (%)	43,6	45,3	45,7	44,5	42,9	44,5	43,5	45,8	46,2
Experiencia de 1 año o más (%)	76,1	71,3	75,6	76,4	79,5	79,9	76,4	77,7	76,7
Formal (%)	44,5	50,6	53,2	59,9	55,2	56,3	57,2	56,0	56,8
Negros y pardos (%)	79,8	81,5	71,2	61,4	67,4	67,6	73,3	80,4	82,3
Agropecuaria (%)	5,3	3,9	3,1	4,3	4,9	3,2	5,4	5,0	4,9
Industria (%)	6,4	7,2	13,1	8,7	9,5	11,5	6,3	8,5	9,7
Construcción (%)	10,3	8,1	7,3	6,4	8,1	7,1	7,7	8,5	7,7
Comercio (%)	25,5	23,1	23,1	22,0	21,8	22,7	23,8	21,4	21,5
Servicios (%)	45,5	50,2	47,6	50,1	47,3	48,1	48,6	49,5	49,9
Administración Pública (%)	7,0	7,6	5,7	8,5	8,3	7,3	8,2	7,1	6,3
Directores y gerentes (%)	2,2	2,9	3,8	3,8	2,8	3,7	2,0	3,2	2,1
Profesionales de la ciencia e intelectuales (%)	10,6	12,7	10,7	12,9	12,4	11,2	12,1	11,0	11,1
Técnicos y profesionales de nivel medio (%)	6,7	6,5	6,9	7,9	7,5	7,7	6,9	7,0	7,9
Apoyo administrativo (%)	7,8	9,0	8,3	7,8	7,7	8,5	8,4	8,6	8,5
Servicios y vendedores de comercios (%)	28,7	28,4	29,2	29,1	26,1	27,5	29,6	27,9	27,7
Trabajador calificado/agropecuaria (%)	3,3	2,9	2,0	2,5	2,9	2,3	1,7	2,8	3,4
Construcción, artes mecánicas y otros (%)	14,5	12,7	13,7	11,6	12,8	12,6	11,8	13,1	13,6
Operadores de maquinaria/ ensambladores (%)	6,7	6,4	7,5	6,5	7,3	9,4	7,1	6,7	7,6
Ocupaciones elementales (%)	18,8	17,5	16,9	16,5	19,3	15,6	19,7	18,7	17,2
Fuerzas armadas, policía y bomberos (%)	0,8	1,1	0,9	1,4	1,1	1,5	0,6	0,8	0,9
Región metropolitana (%)	36,2	44,2	59,3	54,7	41,4	52,6	56,9	55,3	41,1

Fuente: elaboración propia, a partir de la PNADC trimestral.



G. DEMARSEN 2000

5. Análisis de los resultados

En esta sección presentaremos el análisis de los parámetros estimados de la descomposición de Oaxaca-Blinder utilizando datos de la PNAD Continua. Los resultados estimados de la tabla 5 sugieren que la desigualdad de ingresos entre las regiones urbanas y rurales del Brasil es todavía bastante alta. En 2019, por ejemplo, la diferencia de ingresos, medida por el logaritmo del salario-hora, fue de 0.672 para los hombres y 0.560 para las mujeres. Esto significa que, en promedio, los hombres de la zona urbana reciben casi el doble de ingresos que los hombres de la zona rural, mientras que las mujeres de la zona urbana reciben 1,75 veces más ingresos que las mujeres de la zona rural.

Un análisis de la contribución de los efectos de la composición y la estructura salarial para explicar la desigualdad muestra que ambos son positivos. Esto significa que los trabajadores de la zona urbana tienen, en promedio, mejores características productivas, cuanto mayor sea el retorno a las características productivas. Y, más concretamente, para 2019, por ejemplo, la diferencia en las características productivas explica el 82% de la desigualdad de ingresos para los hombres y el 78% de la desigualdad de ingresos para las mujeres. Este resultado sugiere que la reducción de la desigualdad de ingresos entre las zonas rural y urbana en el Brasil sigue reflejándose en la mejora del capital humano y la estructura productiva de las regiones rurales.

Luego, analizamos la contribución de cada variable que explica el modelo de regresión para explicar los efectos de la composición y la estructura salarial y, en consecuencia, la desigualdad. En el caso del efecto composición, el primer factor que llama la atención es que la escolarización tanto en la enseñanza secundaria como en la superior tiene valores positivos. Esto significa que las zonas urbanas tienen trabajadores con un mejor nivel de educación y también un mayor retorno de la escolaridad. Es decir, un trabajador con el mismo nivel de escolaridad en el área urbana tiene un salario más alto. Sin embargo, los componentes de la escolaridad no presentan una magnitud tan alta. Las principales variables explicativas de este componente son el tipo de ocupación, el empleo formal y el tipo de sector de actividad. En otras palabras, la explicación de la disparidad de ingresos entre las regiones parece explicarse más por las características de la estructura productiva que por el propio capital humano.

Este resultado está estrechamente relacionado con las evidencias de la literatura brasileña. Las regiones rurales brasileñas se caracterizan por una escasa diversificación de su estructura productiva, lo que limita tanto los tipos de ocupaciones que pueden desempeñar los trabajadores como los sectores de actividad económica en esas regiones. Estas situaciones en las zonas rurales reflejan varios factores, como la falta de infraestructura de transporte, la distancia de los principales mercados de consumo, el clima des-

favorable y un mercado laboral con pocos trabajadores cualificados que dificultan que se atraigan empresas. Además, la informalidad es un factor histórico y persistente en las zonas rurales brasileñas, incluso con varias políticas adoptadas a lo largo del tiempo para facilitar la formalización de las empresas y los trabajadores.

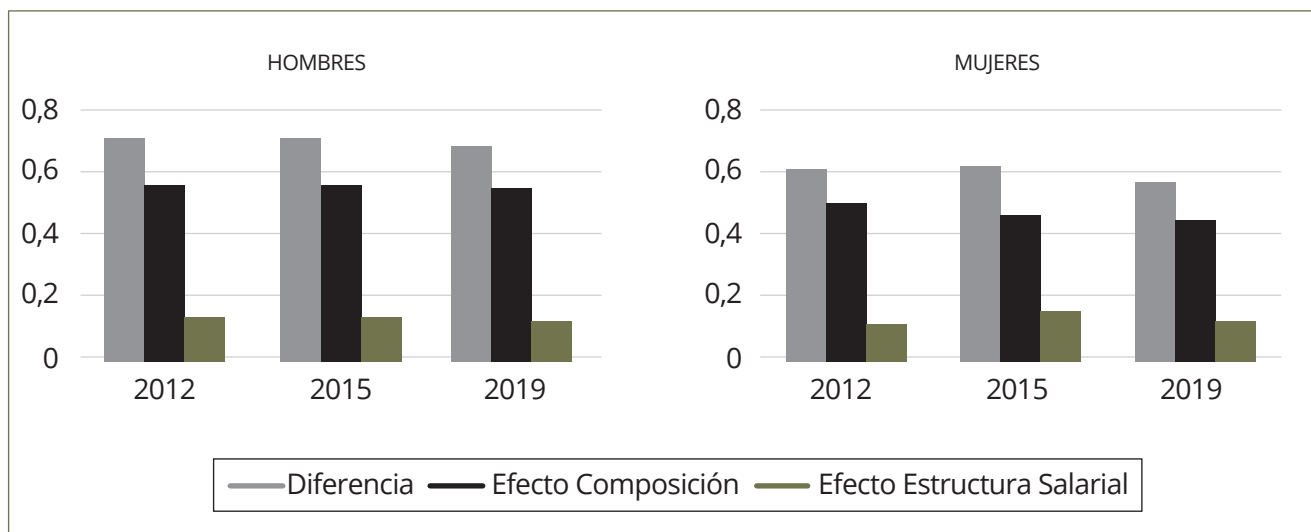
Por otro lado, al observar la contribución de las variables al efecto de la estructura salarial, es posible observar que, si bien el tipo de sector y el tipo de ocupación tienen contribuciones positivas, es decir, aumentan la desigualdad, el hecho de estar formalizado tiene una contribución negativa. En el caso de los hombres, la contribución de estos grupos fue de 0,215 y 0,066, respectivamente. En el caso de las mujeres, la contribución fue de 0,094 y 0,080, respectivamente. Este es un resultado muy importante porque significa que al comparar dos individuos con las mismas características productivas, que trabajan en oficios similares, el hecho de que sea formal proporciona un ingreso más alto en la zona rural que en la urbana. La contribución de ser formal fue de 1,121 para los hombres y 0,131 para las mujeres. Este resultado es una prueba más de la importancia de las políticas de asistencia técnica que ayudan a los trabajadores de las zonas rurales a formalizarse o a buscar empleos formales.

Además, al analizar la contribución del sector agropecuario a la desigualdad, se verifican dos situaciones distintas. En primer lugar, el sector agropecuario tiene valores positivos dentro del efecto composición. El efecto para los hombres

⁴ Este porcentaje se obtiene dividiendo el valor de cada efecto sobre el valor de la desigualdad. Por ejemplo, en 2019 la contribución del efecto de composición para 2019 se obtuvo como $(0.549 \times 100 / 0.672)$ para los hombres y $(0.439 \times 100 / 0.560)$ para las mujeres.

fue de 0.136 en 2012 y se redujo a 0.063 en 2019; para las mujeres estas cifras son de 0.096 y 0.058, respectivamente. Esto significa que las características productivas de los trabajadores del sector agropecuario permiten que los ingresos de los trabajadores de las zonas urbanas sean más elevados que los de las zonas rurales. Por otra parte, la contribución de la agropecuaria al efecto de la estructura salarial es nula, lo que significa que dos individuos con las mismas características productivas tienen el mismo rendimiento salarial por trabajar en el sector agropecuario.

FIGURA 4. CONTRIBUCIÓN DE LOS EFECTOS DE LA COMPOSICIÓN Y LA ESTRUCTURA SALARIAL A LA DESIGUALDAD ENTRE LO RURAL Y LO URBANO



Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de la PNAD.

TABLA 5. ESTIMACIÓN DE LOS SALARIOS-HORA, DESIGUALDAD, EFECTO COMPOSICIÓN Y EFECTO ESTRUCTURA SALARIAL

	HOMBRE			MUJER		
	2012	2015	2019	2012	2015	2019
Salario urbano	1.922*** (0.000)	1.959*** (0.000)	1.963*** (0.000)	1.836*** (0.000)	1.888*** (0.000)	1.919*** (0.000)
Salario rural	1.230*** (0.001)	1.265*** (0.000)	1.291*** (0.001)	1.233*** (0.001)	1.278*** (0.001)	1.360*** (0.001)
Diferencia	0.692*** (0.001)	0.694*** (0.001)	0.672*** (0.001)	0.604*** (0.001)	0.609*** (0.001)	0.560*** (0.001)
Efecto Composición	0.558*** (0.001)	0.565*** (0.001)	0.549*** (0.001)	0.496*** (0.002)	0.460*** (0.002)	0.439*** (0.002)
Ens. primaria	0.002*** (0.000)	0.001*** (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.002*** (0.000)
Ens. Secundaria	0.021*** (0.000)	0.025*** (0.000)	0.013*** (0.000)	0.013*** (0.000)	0.025*** (0.000)	0.004*** (0.000)
Ens. Superior	0.034*** (0.000)	0.044*** (0.000)	0.028*** (0.001)	0.033*** (0.001)	0.057*** (0.001)	0.023*** (0.001)
Negro	0.005*** (0.000)	0.004*** (0.000)	0.002*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.006*** (0.000)	0.000** (0.000)
Formal	0.130*** (0.000)	0.150*** (0.000)	0.121*** (0.000)	0.131*** (0.000)	0.143*** (0.000)	0.131*** (0.000)
Agropecuaria	0.136*** (0.001)	0.043*** (0.001)	0.063*** (0.001)	0.096*** (0.001)	0.089*** (0.001)	0.058*** (0.001)
Industria	-0.003*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	-0.004*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	0.002*** (0.000)	0.002*** (0.000)
Construcción	0.003*** (0.000)	0.008*** (0.000)	0.001*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)
Comercio	-0.010*** (0.000)	-0.005*** (0.000)	-0.006*** (0.000)	-0.000 (0.000)	0.010*** (0.000)	0.009*** (0.000)
Servicio	-0.012*** (0.000)	0.009*** (0.000)	0.002*** (0.000)	-0.005*** (0.000)	0.026*** (0.000)	0.013*** (0.000)
Adm. Pública	0.003*** (0.000)	0.006*** (0.000)	0.008*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	0.010*** (0.000)	0.011*** (0.000)
Actividades mal definidas	-0.000*** (0.000)	-0.000 (0.000)	0.000*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)
Ocupación	0.155*** (0.001)	0.200*** (0.001)	0.215*** (0.001)	0.085*** (0.001)	0.029*** (0.001)	0.080*** (0.001)
Experiencia	-0.003*** (0.000)	-0.000 (0.000)	0.001*** (0.000)	0.003*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.007*** (0.000)
Otras	0.098*** (0.001)	0.083*** (0.001)	0.102*** (0.001)	0.144*** (0.002)	0.062*** (0.002)	0.101*** (0.002)

	HOMBRE			MUJER		
	2012	2015	2019	2012	2015	2019
Efecto Estructura Salarial	0.135*** (0.001)	0.128*** (0.001)	0.123*** (0.001)	0.108*** (0.002)	0.149*** (0.002)	0.121*** (0.002)
Ens. primaria	-0.002*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	0.000** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.006*** (0.000)	-0.006*** (0.000)
Ens. Secundaria	-0.003*** (0.001)	-0.030*** (0.001)	-0.003*** (0.001)	-0.008*** (0.001)	-0.075*** (0.001)	0.008*** (0.001)
Ens. Superior	0.023*** (0.001)	0.002*** (0.001)	0.036*** (0.001)	0.054*** (0.001)	0.001 (0.001)	0.086*** (0.001)
Negro	-0.007*** (0.001)	-0.022*** (0.001)	-0.043*** (0.001)	-0.060*** (0.001)	-0.014*** (0.001)	-0.075*** (0.001)
Formal	-0.101*** (0.001)	-0.126*** (0.001)	-0.065*** (0.001)	-0.150*** (0.001)	-0.161*** (0.001)	-0.140*** (0.001)
Agropecuaria	0.011*** (0.000)	-0.007*** (0.000)	0.003*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	0.000*** (0.000)	0.001*** (0.000)
Industria	0.017*** (0.001)	0.003*** (0.000)	0.012*** (0.000)	0.023*** (0.000)	0.018*** (0.000)	0.007*** (0.000)
Construcción	0.014*** (0.001)	-0.011*** (0.000)	0.004*** (0.000)	0.001*** (0.000)	-0.000** (0.000)	-0.000*** (0.000)
Comercio	0.023*** (0.001)	0.001** (0.000)	0.014*** (0.001)	-0.017*** (0.001)	-0.009*** (0.001)	-0.005*** (0.001)
Servicio	0.027*** (0.001)	-0.027*** (0.000)	-0.004*** (0.001)	-0.028*** (0.001)	-0.092*** (0.001)	-0.059*** (0.002)
Adm. Pública	0.015*** (0.000)	0.011*** (0.000)	0.008*** (0.000)	-0.006*** (0.000)	-0.005*** (0.000)	0.001** (0.000)
Act. mal definidas	-0.000*** (0.000)	0.000*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	0.000** (0.000)
Ocupación	-0.014*** (0.002)	-0.014*** (0.002)	0.035*** (0.001)	-0.043*** (0.002)	0.017*** (0.002)	-0.015*** (0.001)
Experiencia	0.130*** (0.011)	-0.480*** (0.010)	-0.014 (0.010)	0.101*** (0.016)	-0.720*** (0.015)	0.525*** (0.016)
Otras	-0.241*** (0.006)	-0.519*** (0.006)	-0.207*** (0.006)	-0.041*** (0.012)	-0.577*** (0.011)	0.267*** (0.010)
Observaciones	39.539	40.836	35.725	25.1	26.113	24.433

Nota: Errores Estándar entre paréntesis. Nivel de significación: * p < 0.10, ** p < 0.05, *** p < 0.01

En la tabla 6 analizamos la desigualdad regional por Estado de la Región Nordeste para el año 2019. La primera evidencia de la tabla es que la desigualdad de ingresos entre las regiones urbanas y rurales de la región Nordeste (0.672) en su conjunto es inferior solo a la desigualdad obser-

vada en los estados de Ceará (0.780), Piauí (0.724), Pernambuco (0.703) y prácticamente idéntica al nivel de desigualdad observado en el estado de Bahia. En todos estos estados, al igual que en el conjunto de la región Nordeste, es la diferencia de características productivas la que explica la

mayor parte de la desigualdad de ingresos, con énfasis en la diferencia en el nivel de formalización, los tipos de ocupaciones y la calificación de los individuos en el sector agropecuario.

Una constatación que puede observarse en esta tabla es que tres de los cuatro estados con el nivel más bajo de desigualdad son exactamen-

te los estados con mayor presencia de trabajadores formalizados en el área rural, así como los estados con el porcentaje más bajo de trabajadores agrícolas en el área rural, como se presenta en la tabla 3. A saber, los estados de Rio Grande do Norte, Paraíba y Alagoas.

TABLA 6. ESTIMACIÓN DE LOS SALARIOS-HORA, DESIGUALDAD, EFECTO COMPOSICIÓN Y EFECTO ESTRUCTURA SALARIAL POR ESTADO DE LA REGIÓN NORDESTE Y SOLO PARA HOMBRES

	HOMBRE (SECTORES DESAGREGADOS - 2019)								
	MA	PI	CE	RN	PB	PE	AL	SE	BA
Salario urbano	1.841*** (0.001)	1.943*** (0.001)	1.953*** (0.001)	2.097*** (0.001)	1.918*** (0.001)	1.984*** (0.001)	1.953*** (0.001)	1.946*** (0.001)	1.992*** (0.001)
Salario rural	1.199*** (0.002)	1.219*** (0.002)	1.172*** (0.001)	1.464*** (0.002)	1.431*** (0.002)	1.281*** (0.001)	1.468*** (0.002)	1.418*** (0.002)	1.315*** (0.001)
Diferencia	0.642*** (0.002)	0.724*** (0.002)	0.780*** (0.002)	0.633*** (0.002)	0.487*** (0.002)	0.703*** (0.002)	0.485*** (0.003)	0.529*** (0.003)	0.677*** (0.001)
Efecto Composición	0.529*** (0.002)	0.607*** (0.003)	0.602*** (0.002)	0.357*** (0.004)	0.413*** (0.003)	0.609*** (0.003)	0.258*** (0.004)	0.507*** (0.006)	0.553*** (0.003)
Ens. Primaria	-0.001*** (0.000)	0.002*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.002*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.000 (0.000)	0.002*** (0.000)	0.000*** (0.000)
Ens. Secundaria	0.027*** (0.001)	0.031*** (0.001)	0.005*** (0.000)	0.013*** (0.000)	0.024*** (0.001)	0.008*** (0.001)	0.014*** (0.001)	0.054*** (0.001)	0.005*** (0.000)
Ens. Superior	0.029*** (0.001)	0.029*** (0.002)	0.001 (0.001)	0.011*** (0.003)	0.062*** (0.002)	0.048*** (0.001)	0.017*** (0.001)	0.147*** (0.005)	0.034*** (0.001)
Negro	0.006*** (0.000)	0.006*** (0.000)	0.003*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.000 (0.000)	0.001*** (0.000)	-0.000*** (0.000)
Formal	0.115*** (0.001)	0.126*** (0.001)	0.135*** (0.001)	0.091*** (0.001)	0.071*** (0.001)	0.116*** (0.001)	0.070*** (0.001)	0.087*** (0.001)	0.112*** (0.001)
Agropecuaria	0.048*** (0.002)	0.084*** (0.002)	0.062*** (0.001)	0.067*** (0.001)	0.025*** (0.001)	0.062*** (0.001)	0.024*** (0.001)	0.041*** (0.002)	0.053*** (0.001)
Industria	0.001*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.005*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	0.001*** (0.000)	-0.004*** (0.000)	-0.004*** (0.000)
Construcción	0.006*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)	-0.004*** (0.000)	0.002*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.005*** (0.000)	0.004*** (0.000)	0.004*** (0.000)
Comercio	-0.004*** (0.001)	0.011*** (0.001)	-0.006*** (0.000)	0.011*** (0.001)	-0.004*** (0.001)	0.013*** (0.001)	0.003*** (0.001)	-0.023*** (0.001)	-0.012*** (0.000)
Servicio	0.004*** (0.001)	-0.007*** (0.001)	0.001** (0.001)	0.017*** (0.001)	0.007*** (0.001)	0.013*** (0.001)	0.005*** (0.001)	-0.009*** (0.001)	0.017*** (0.001)

HOMBRE (SECTORES DESAGREGADOS - 2019)

	MA	PI	CE	RN	PB	PE	AL	SE	BA
Adm. Pública	0.010*** (0.000)	0.015*** (0.000)	0.011*** (0.000)	0.016*** (0.000)	0.005*** (0.000)	0.011*** (0.000)	0.010*** (0.000)	0.009*** (0.000)	0.009*** (0.000)
Act. mal definidas	0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000* (0.000)	-0.000*** (0.000)
Ocupación	0.223*** (0.002)	0.271*** (0.003)	0.260*** (0.002)	0.133*** (0.003)	0.181*** (0.002)	0.179*** (0.002)	0.150*** (0.002)	0.169*** (0.003)	0.192*** (0.001)
Experiencia	-0.001* (0.000)	0.008*** (0.001)	0.001*** (0.000)	0.020*** (0.001)	-0.000 (0.000)	-0.004*** (0.000)	0.013*** (0.001)	0.017*** (0.001)	-0.004*** (0.000)
Otras	0.066*** (0.002)	0.032*** (0.003)	0.133*** (0.002)	-0.013*** (0.003)	0.041*** (0.003)	0.165*** (0.003)	-0.043*** (0.005)	0.013** (0.005)	0.148*** (0.002)
Efecto Estructura Salarial	0.113*** (0.002)	0.116*** (0.003)	0.178*** (0.003)	0.276*** (0.004)	0.074*** (0.003)	0.094*** (0.003)	0.228*** (0.005)	0.021*** (0.006)	0.124*** (0.003)
Ens. Primaria	-0.009*** (0.000)	-0.006*** (0.001)	-0.006*** (0.000)	0.013*** (0.000)	-0.011*** (0.000)	-0.001* (0.000)	-0.003*** (0.001)	-0.004*** (0.001)	0.005*** (0.000)
Ens. Secundaria	-0.060*** (0.002)	-0.051*** (0.002)	0.021*** (0.001)	-0.003* (0.002)	-0.004** (0.002)	0.006*** (0.002)	-0.014*** (0.002)	-0.045*** (0.003)	0.004*** (0.001)
Ens. Superior	0.003** (0.001)	0.037*** (0.002)	0.070*** (0.001)	0.115*** (0.003)	0.004* (0.002)	0.010*** (0.002)	0.037*** (0.002)	-0.079*** (0.005)	0.027*** (0.001)
Negro	-0.012*** (0.004)	0.113*** (0.005)	-0.074*** (0.002)	-0.032*** (0.003)	-0.028*** (0.003)	-0.094*** (0.002)	-0.071*** (0.004)	-0.074*** (0.005)	-0.069*** (0.002)
Formal	-0.075*** (0.001)	-0.092*** (0.002)	-0.106*** (0.001)	0.012*** (0.003)	-0.005** (0.002)	-0.017*** (0.002)	-0.099*** (0.002)	-0.020*** (0.003)	-0.045*** (0.001)
Agropecuaria	-0.007*** (0.000)	0.009*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	0.002*** (0.000)	-0.011*** (0.000)	0.008*** (0.000)	0.003*** (0.000)	0.004*** (0.000)	-0.007*** (0.000)
Industria	0.001 (0.000)	0.008*** (0.001)	-0.001** (0.000)	0.004*** (0.001)	0.012*** (0.001)	0.021*** (0.001)	-0.009*** (0.000)	0.013*** (0.001)	-0.000 (0.000)
Construcción	-0.025*** (0.001)	-0.027*** (0.001)	-0.005*** (0.000)	0.004*** (0.001)	-0.007*** (0.001)	0.019*** (0.001)	0.033*** (0.001)	-0.006*** (0.001)	-0.013*** (0.000)
Comercio	0.004*** (0.001)	-0.046*** (0.001)	0.015*** (0.001)	-0.015*** (0.001)	0.016*** (0.001)	-0.006*** (0.001)	-0.018*** (0.001)	0.010*** (0.002)	-0.009*** (0.001)
Servicio	-0.022*** (0.001)	-0.011*** (0.002)	-0.006*** (0.001)	-0.052*** (0.002)	-0.007*** (0.001)	-0.009*** (0.002)	-0.030*** (0.002)	-0.025*** (0.002)	-0.069*** (0.001)
Adm. Pública	-0.003*** (0.000)	0.001 (0.001)	0.000 (0.000)	0.005*** (0.001)	0.024*** (0.001)	0.010*** (0.001)	-0.004*** (0.001)	0.011*** (0.001)	-0.008*** (0.000)
Act. mal definidas	0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	0.000*** (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)	0.000*** (0.000)
Ocupación	0.022*** (0.004)	0.032*** (0.003)	0.026*** (0.003)	-0.005** (0.003)	-0.017*** (0.003)	0.010*** (0.002)	0.035*** (0.003)	-0.117*** (0.005)	-0.096*** (0.003)
Experiencia	-0.703*** (0.034)	-0.577*** (0.039)	0.283*** (0.026)	-0.296*** (0.042)	-0.488*** (0.034)	0.524*** (0.029)	-0.674*** (0.044)	-1.451*** (0.045)	0.491*** (0.019)
Otras	-0.739*** (0.019)	-0.362*** (0.022)	-0.091*** (0.014)	-0.130*** (0.022)	-0.386*** (0.019)	0.059*** (0.016)	-0.594*** (0.024)	-0.912*** (0.026)	0.018* (0.011)

En la tabla 7 presentamos los mismos resultados, pero ahora para las mujeres. Las pruebas son bastante similares, pero con dos diferencias. La primera es que el nivel de desigualdad entre el medio rural y el urbano es mucho menor y la

segunda es que las diferencias en las características productivas, expresadas por el efecto de la composición, desempeñan un papel aún más relevante en la explicación de las disparidades entre las regiones.

TABLA 7. ESTIMACIÓN DE LOS SALARIOS-HORA, DESIGUALDAD, EFECTO COMPOSICIÓN Y EFECTO ESTRUCTURA SALARIAL POR ESTADO DE LA REGIÓN NORDESTE Y SOLO PARA MUJERES

	MUJER (SECTORES DESAGREGADOS - 2019)									
	MA	PI	CE	RN	PB	PE	AL	SE	BA	
Salario urbano	1.847*** (0.001)	1.876*** (0.001)	1.908*** (0.001)	2.065*** (0.001)	1.932*** (0.001)	1.963*** (0.001)	1.953*** (0.001)	1.909*** (0.002)	1.891*** (0.001)	
Salario rural	1.277*** (0.003)	1.330*** (0.003)	1.233*** (0.002)	1.596*** (0.004)	1.437*** (0.003)	1.368*** (0.003)	1.632*** (0.004)	1.292*** (0.004)	1.401*** (0.002)	
Diferencia Salario urbano	0.569*** (0.003)	0.545*** (0.003)	0.675*** (0.002)	0.468*** (0.004)	0.494*** (0.003)	0.595*** (0.003)	0.321*** (0.004)	0.617*** (0.004)	0.490*** (0.002)	
Efecto Composición	0.486*** (0.004)	0.319*** (0.005)	0.516*** (0.004)	0.301*** (0.005)	0.364*** (0.005)	0.412*** (0.006)	0.402*** (0.020)	0.624*** (0.009)	0.423*** (0.004)	
Ens. Primaria	-0.002*** (0.000)	-0.007*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.012*** (0.001)	0.000 (0.000)	-0.003*** (0.000)	0.007*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	
Ens. Secundaria	0.011*** (0.001)	0.005*** (0.001)	0.002*** (0.000)	0.010*** (0.001)	-0.000 (0.000)	0.009*** (0.000)	0.003*** (0.000)	0.002*** (0.000)	0.003*** (0.000)	
Ens. Superior	0.023*** (0.001)	0.089*** (0.003)	-0.014*** (0.001)	0.100*** (0.003)	0.020*** (0.003)	0.068*** (0.002)	0.016*** (0.002)	0.049*** (0.004)	0.026*** (0.001)	
Negro	0.003*** (0.000)	0.007*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	0.013*** (0.001)	0.001*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.000** (0.000)	0.000 (0.000)	0.001*** (0.000)	
Formal	0.081*** (0.001)	0.119*** (0.002)	0.147*** (0.001)	0.088*** (0.002)	0.095*** (0.001)	0.158*** (0.001)	0.061*** (0.002)	0.176*** (0.003)	0.115*** (0.001)	
Agropecuaria	0.189*** (0.002)	0.030*** (0.001)	0.014*** (0.001)	0.001 (0.001)	-0.018*** (0.001)	-0.031*** (0.002)	0.024*** (0.002)	0.015*** (0.001)	0.064*** (0.001)	
Industria	0.000*** (0.000)	0.016*** (0.001)	0.012*** (0.000)	-0.007*** (0.001)	-0.003*** (0.001)	0.013*** (0.001)	0.008*** (0.001)	0.020*** (0.001)	0.000*** (0.000)	
Construcción	0.003*** (0.000)	-0.000*** (0.000)	-0.001*** (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.004*** (0.000)	-0.005*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.002*** (0.000)	0.001*** (0.000)	
Comercio	0.019*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	0.014*** (0.001)	0.003*** (0.001)	0.011*** (0.001)	0.035*** (0.001)	0.021*** (0.001)	-0.003*** (0.001)	-0.006*** (0.000)	
Servicio	0.016*** (0.000)	0.030*** (0.001)	0.000 (0.000)	-0.002*** (0.000)	0.020*** (0.001)	0.024*** (0.001)	0.000 (0.000)	0.007*** (0.001)	-0.013*** (0.001)	
Adm. Pública	0.010*** (0.000)	0.020*** (0.001)	0.018*** (0.000)	0.006*** (0.000)	0.018*** (0.000)	0.007*** (0.000)	0.003*** (0.000)	-0.000 (0.001)	0.002*** (0.000)	



MUJER (SECTORES DESAGREGADOS - 2019)									
	MA	PI	CE	RN	PB	PE	AL	SE	BA
Act. mal definidas	0.000	0.000	-0.000***	0.000	0.000	0.000***	0.000	0.000	0.000
	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Ocupación	0.030***	0.065***	0.076***	0.116***	0.147***	0.073***	0.082***	0.157***	0.153***
	(0.001)	(0.002)	(0.001)	(0.003)	(0.003)	(0.003)	(0.003)	(0.004)	(0.001)
Experiencia	0.003***	0.006***	-0.011***	0.003***	0.007***	0.011***	0.014***	0.001	0.018***
	(0.000)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.000)
Otras	0.100***	-0.060***	0.263***	-0.018***	0.071***	0.056***	0.161***	0.200***	0.061***
	(0.004)	(0.006)	(0.005)	(0.005)	(0.005)	(0.007)	(0.020)	(0.011)	(0.005)
Efecto Estructura Salarial	0.084***	0.226***	0.159***	0.168***	0.130***	0.183***	-0.081***	-0.008	0.067***
	(0.003)	(0.005)	(0.004)	(0.004)	(0.005)	(0.006)	(0.020)	(0.009)	(0.004)
Ens. Primaria	-0.003***	-0.007***	-0.003***	-0.014***	0.003***	-0.011***	-0.014***	0.006***	-0.007***
	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.000)
Ens. Secundaria	0.022***	0.036***	0.004*	-0.056***	-0.013***	0.020***	-0.013***	0.023***	0.010***
	(0.003)	(0.003)	(0.002)	(0.003)	(0.003)	(0.002)	(0.004)	(0.004)	(0.002)
Ens. Superior	0.059***	-0.019***	0.163***	-0.068***	0.062***	0.039***	0.088***	0.055***	0.074***
	(0.003)	(0.005)	(0.003)	(0.005)	(0.005)	(0.003)	(0.005)	(0.006)	(0.002)
Negro	-0.090***	-0.042***	-0.086***	0.055***	0.027***	-0.129***	-0.087***	-0.096***	-0.142***
	(0.004)	(0.005)	(0.003)	(0.003)	(0.004)	(0.003)	(0.005)	(0.008)	(0.003)
Formal	-0.045***	-0.077***	-0.191***	-0.091***	-0.048***	-0.191***	-0.137***	-0.108***	-0.093***
	(0.002)	(0.003)	(0.002)	(0.004)	(0.004)	(0.003)	(0.004)	(0.004)	(0.002)
Agropecuaria	0.011***	-0.000	0.001***	-0.003***	-0.009***	-0.001***	-0.005***	-0.003***	-0.002***
	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Industria	-0.001	0.002**	0.039***	0.010***	0.014***	0.014***	-0.019***	0.003***	0.011***
	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.002)	(0.001)	(0.002)	(0.001)	(0.001)	(0.001)
Construcción	-0.003***	0.001***	0.002***	-0.000	0.008***	0.007***	0.001***	-0.002***	-0.003***
	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Comercio	-0.009***	-0.063***	-0.041***	0.015***	0.055***	-0.057***	0.026***	-0.003	0.065***
	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.003)	(0.002)	(0.001)
Servicio	-0.135***	-0.336***	-0.120***	0.073***	0.092***	-0.158***	0.245***	0.002	0.200***
	(0.003)	(0.005)	(0.003)	(0.005)	(0.006)	(0.005)	(0.006)	(0.005)	(0.003)
Adm. Pública	-0.003***	-0.023***	-0.008***	0.027***	0.025***	-0.001	0.032***	0.035***	0.012***
	(0.001)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.001)	(0.000)
Act. mal definidas	0.000	0.000	-0.000***	0.000	0.000	-0.000***	0.000	0.000	0.000
	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Ocupación	-0.064***	0.001	0.057***	-0.056***	-0.209***	-0.131***	-0.071***	-0.171***	0.028***
	(0.004)	(0.005)	(0.003)	(0.006)	(0.006)	(0.004)	(0.007)	(0.015)	(0.003)
Experiencia	0.431***	0.037	1.754***	0.386***	0.229***	0.133***	-0.833***	-0.117*	0.122***
	(0.040)	(0.056)	(0.041)	(0.058)	(0.057)	(0.043)	(0.075)	(0.068)	(0.029)
Otras	0.110***	-0.214***	0.981***	-0.497***	-0.342***	-0.327***	-0.074	-0.172***	0.256***
	(0.027)	(0.038)	(0.027)	(0.036)	(0.036)	(0.033)	(0.051)	(0.047)	(0.019)

Consideraciones finales

Este trabajo tuvo como objetivo analizar la desigualdad de ingresos entre las regiones urbanas y rurales del Nordeste de Brasil, zona en la que opera el FIDA. Para lograr este objetivo, elaboramos estadísticas descriptivas de estas poblaciones utilizando el Censo Demográfico de los años 1991, 2000 y 2010 y la PNAD Continua de los años 2012, 2014 y 2019. Finalmente, realizamos un análisis de descomposición de los rendimientos medios usando la metodología de Oaxaca-Blinder. Los resultados sugieren que, en promedio, los hombres de la zona urbana reciben casi el doble de ingresos que los hombres de la zona rural, mientras que las mujeres de la zona urbana reciben 1,75 veces más ingresos que las mujeres de la zona rural.

Los principales resultados de la descomposición indican que la desigualdad de los ingresos se explica tanto por la diferencia de las características productivas de los individuos como por la diferencia en el retorno a las características productivas. Sin embargo, el primer factor es el más relevante, con mayor peso en la diferencia de la estructura productiva (ocupaciones y sectores) y en el grado de formalización de los trabajadores. Y, más específicamente sobre la formalización, los resultados sugieren que las personas se formalizan menos en las zonas rurales, pero cuando comparamos dos personas con las mismas características, el retorno a ser formalizado es mayor en las zonas rurales.

Estos resultados sugieren que las políticas públicas centradas en la mejora de la estructura productiva de las regiones rurales y, en particular, las políticas que contribuyen a aumentar la formalización de los trabajadores son fundamentales para reducir la desigualdad entre las zonas rurales y urbanas en el Nordeste de Brasil.

Referencias

- AKITA, T. Decomposing regional income inequality in China and Indonesia using two-stage nested Theil decomposition method. *The annals of Regional Science*, 37, 55-77. 2003.
- ALEIXO, B.; PENA, J. L.; REZENDE, S. Infrastructure is a necessary but insufficient condition to eliminate inequalities in access to water: research of a rural community intervention in Northeast Brazil. *Science of the Total Environment*. V. 652, 1445-1455, 2019.
- AMBROSIO-ALBALÁ, M.; BASTIAENSEN, J. The new territorial paradigm of rural development: Theoretical foundations from systems and institutional theories. Institute of Development Policy and Management. Discussion Paper/2010.02, 69 p.
- BAILEY, S. R.; LOVEMAN, M.; MUNIZ, J. O. Measures of "race" and the analysis of racial inequality in Brazil. *Social Science Research*, 42, 106-119. 2013.
- BARBOSA, E. C.; COOKSON, R. Multiple inequity in health care: an example from Brazil. *Social Science & Medicine*, 228, 1-8. 2019.
- ELBERS, C. et al. Are neighbors equal? Estimating local inequality in three developing countries. World Institute for Development Economics Research. Discussion paper n. 2003/52, 1-32. 2003.
- GILLAM, C.; CHARLES, A. Community wellbeing: the impacts of inequality, racism and environment on a Brazilian coastal slum. *World Development perspectives*, 13, 18-24. 2019.
- IBGE (2015) Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios. Brasília. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.
- ILO (2008) Promotion of rural employment for poverty reduction. Geneva: International Labour Organization. In: International Labour Conference, 97th Session.
- LIMA, Ricardo Carvalho De Andrade; SILVEIRA NETO, Raul Da Mota. Physical and human capital and Brazilian regional growth: a spatial econometric approach for the period 1970-2010. *Regional Studies*, v. 50, n. 10, p. 1688-1701, 2016.
- MARQUES, E.; SARAIVA, C. Urban integration of reconfigured inequalities? Analyzing housing precarity in São Paulo. *Habitat International*, 69, 18-26. 2017.
- MIRANTI et al. Measuring small area inequality using spatial microsimulation: lessons learned from Australia. *International Journal of Microsimulation*, 152-175. 2015.
- OECE. The new rural paradigm, policies and governance. *OECD Rural Policy Reviews*. 2006. 168 p.
- OLIVEIRA, Rodrigo Carvalho; SILVEIRA NETO, Raul da Mota. Expansão da Escolaridade e Redução da Desigualdade Regional de Renda no Brasil entre 1995 e 2011: progressos recentes e desafios presentes. *Pesquisa e Planejamento Econômico*. v. 46, n. 1. 2016.
- PHANSALKAR, S. J. Water, Equity and Development. *International Journal of Rural Management*. V. 3, 1-25, 2007.
- REARDON, S. F.; BISCHOFF, K. Income Inequality and Income Segregation. *American Journal of Sociology*, vol. 116, n. 4, p. 1092-1153. 2011.
- REIS, E. Spatial income inequality in Brazil, 1872-2000. *Economia*, 15, 119-140. 2014.

- ROCHA, Rudi; SOARES, Rodrigo R. Water scarcity and birth outcomes in the Brazilian semi-arid. *Journal of Development Economics*, v. 112, p. 72-91, 2015.
- ROCHA, S. Pobreza no Brasil: a evolução de longo prazo (1970-2011). Rio de Janeiro: XXV Fórum Nacional/Instituto Nacional de Altos Estudos, 2013.
- RODRÍGUEZ-POSE, A.; HARDY, D. Addressing poverty and inequality in the rural economy from a global perspective. *Applied Geography*, 61, 11-23. 2015.
- SILVEIRA, F. G. et al. Políticas públicas para o desenvolvimento rural e de combate à pobreza no campo. Estratégia do FIDA para o Brasil 2016-2021 e série de estudos sobre a pobreza rural. 2016.
- SILVEIRA, R. M. N.; AZZONI, C. R. Non-Spatial Government Policies and Regional Income Inequality in Brazil. *Regional Studies*, v. 45, n. 4, p.453-461, 2011.
- _____. Social policy as regional policy: market and non-market factors determining regional inequality. *Journal of Regional Science*, v. 51, p. 1-18, 2012.
- SOARES, S. et al. Os impactos do benefício do Programa Bolsa Família sobre a desigualdade e a pobreza. In: CASTRO, J. A.; MODESTO, L. (Eds.). *Bolsa Família 2003-2010: avanços e desafios*. Brasília: Ipea, v. 2, p. 366, 2010.
- TAROZZI, A.; DEATON, A. Using census and survey data to estimate poverty and inequality for small areas. *The Review of Economics and Statistics*, 91, 773-779. 2009.
- TRENDLE, B. Sources of regional income inequality: an examination of small regions in Queensland. *RURDS*, 17, 35-50. 2005.
- UNITED NATIONS. "Inequality in a Rapidly Changing World". *World Social Report 2020*. 2020.
- VALE, E. M. G.; FRANÇA, J. M. S. An empirical model of diversification cones and wage inequality for the states of Brazil. *Social Science Research*, 42, 106-119. 2017.
- WILKINSON, R. *The impact of inequality: How to Make Sick Societies Healthier*. New York: New Press. 2006, 368 p.

Apêndices

CUADRO 1. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES EXTRAÍDAS DE LA PNADC

Variable	Código	Descripción	Período
Ingreso habitual real	VD4016	Ingreso mensual habitual del trabajo principal en valores reales para el 2º trimestre de 2020 (deflactor de la PNADC)	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Ingreso habitual real de todos los trabajos	VD4019	El ingreso mensual habitual de todos los trabajos en valores reales para el 2º trimestre de 2020 (deflactor de la PNADC)	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Ingreso efectivo real	VD4017	Ingreso mensual efectivo del trabajo principal en valores reales para el 2º trimestre de 2020 (deflactor de la PNADC)	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Ingreso efectivo real de todos los trabajos	VD4020	Ingreso mensual efectivo de todos los trabajos en valores reales para el 2º trimestre de 2020 (deflactor da PNADC)	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Horas semanales habitualmente trabajadas	V4039	Cantidad de horas semanales habitualmente trabajadas en el trabajo principal	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Horas semanales habitualmente trabajadas en todos los trabajos	VD4031	Cantidad de horas semanales habitualmente trabajadas en todos los trabajos	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Horas semanales efectivamente trabajadas en todos los trabajos	VD4035	Cantidad de horas semanales efectivamente trabajadas en todos los trabajos	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Experiencia	V4040	Proporción de trabajadores con un año o más en el mismo empleo	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Formales (Contribuyentes de la seguridad social)	VD4012	Proporción de trabajadores que contribuyen al instituto de seguridad social.	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Formales (Por posición en la ocupación y categoría de empleo)	VD4009, V4019 e V4046	Proporción de trabajadores formales por posición en la ocupación y categoría de empleo: <ul style="list-style-type: none"> • Empleado del sector privado con un registro en la cartera de trabajo • Trabajador doméstico con un registro en la cartera de trabajo • Empleado del sector público con un registro en la cartera de trabajo • Servidor militar y estatutario • Empleador con CNPJ (Registro Nacional de Persona Jurídica) • Cuenta propia con CNPJ (Registro Nacional de Persona Jurídica) 	Del 4º trim. 2015 al 4º trim. 2019
Informales (Por posición en la ocupación y categoría de empleo)	VD4009, V4019 e V4046	Proporción de trabajadores informales por posición en la ocupación y categoría de empleo: <ul style="list-style-type: none"> • Empleado del sector privado con un registro en la cartera de trabajo • Trabajador doméstico sin un registro en la cartera de trabajo • Empleado del sector público sin un registro en la cartera de trabajo • Empleador sin CNPJ (Registro Nacional de Persona Jurídicas) • Cuenta propia sin CNPJ (Registro Nacional de Persona Jurídica) • Trabajador familiar auxiliar 	Del 4º trim. 2015 al 4º trim. 2019

Empleado del sector privado con un registro en la cartera de trabajo	Código	Descripción	Período
Sectores de actividad	VD4010	Proporción de trabajadores por sector de actividad: <ul style="list-style-type: none"> • Agropecuaria; • Industria; • Construcción; • Comercio; • Servicios; • Administración pública. 	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Grupos ocupacionales	VD4011	Proporción de trabajadores por grupos ocupacionales: <ul style="list-style-type: none"> • Directores y gerentes; • Profesionales e intelectuales de la ciencia; • Técnicos y profesionales de nivel medio; • Trabajadores de apoyo administrativo; • Trabajadores de servicios, vendedores de comercio y mercado; • Trabajadores calificados de la agropecuaria, la silvicultura, la caza y la pesca; • Trabajadores cualificados, obreros y artesanos de la construcción, de las artes mecánicas y otros oficios; • Operadores de instalaciones y maquinaria y ensambladores; • Ocupaciones elementales; • Miembros de las fuerzas armadas, la policía y los bomberos militares. 	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Nivel de enseñanza	VD3004 e VD3001	Proporción de trabajadores por nivel de enseñanza: <ul style="list-style-type: none"> • Primaria; • Secundaria; • Superior. 	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Género	V2007	Proporción de trabajadores por género: <ul style="list-style-type: none"> • Hombre; • Mujer. 	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Etnia	Del 4º trim. 2015 al 4º trim. 2019	Proporción de trabajadores negros o pardos	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Edad	V2009	Edad promedio de los trabajadores	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Región Metropolitana	RM_RIDE	Proporción de trabajadores residentes en la Región Metropolitana	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Territorio	V1022	Proporción de trabajadores por territorio: <ul style="list-style-type: none"> • Rural; • Urbano. 	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Jefe	V2005	Proporción de individuos cuya condición en el hogar es la de jefe de familia	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Cónyuge	V2005	Proporción de personas cuya condición en el hogar es la de cónyuge	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019
Niños	VD2002	Proporción de personas cuya condición en el hogar es la de niño o hijastro	Del 4º trim. 2012 al 4º trim. 2019

Fuente: elaboración propia, a partir de la (4º trimestre de 2012 – 4º trimestre de 2019).

Lista de abreviaturas y siglas

BPC	Benefício de Prestação Continuada (Beneficio de Prestación Continua)
FIDA	Fundo Internacional de Desenvolvimento Agrícola (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola)
IBGE	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística)
IDH	Índice de Desenvolvimento Humano (Índice de Desarrollo Humano)
IPCA	Índice de Preços ao Consumidor Amplo (Índice de Precios al Consumidor Amplio)
MQO	Método de Mínimos Quadrados Ordinários (Método de los Mínimos Cuadrados Ordinarios)
OCDE	Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico)
ONU	Organização das Nações Unidas (Naciones Unidas)
PME	Pesquisa Mensal de Emprego (Encuesta Mensual de Empleo)
PNAD	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (Encuesta Nacional por Muestreo de Hogares)
PNAD	ContínuaPesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (Encuesta Nacional Continua por Muestreo de Hogares)
PNDRS	Plano Nacional de Desenvolvimento Rural Sustentável (Plan Nacional de Desarrollo Rural Sostenible)
PRONAF	Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar (Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar)
RIDE	Região Integrada de Desenvolvimento (Región Integrada de Desarrollo)
UFBA	Universidade Federal da Bahia (Universidad Federal de Bahía)

Lista de ilustraciones

QUADROS

Cuadro 1. Descripción de las variables extraídas de la PNADC	49
--	----

TABLAS

Tabla 1. Características de los habitantes de zonas rurales o urbanas en el censo 1991, 2000 y 2010	28
Tabla 2. Características de los empleos rurales y urbanos	32
Tabla 3. Características de los empleos rurales por Unidad de la Federación (4º trimestre de 2019)	34
Tabla 4. Características de los empleos urbanos por Unidad de la Federación (4º trimestre de 2019)	35
Tabla 5. Estimación de los Salarios-Hora, Desigualdad, Efecto Composición y Efecto Estructura Salarial	40
Tabla 6. Estimación de los Salarios-Hora, Desigualdad, Efecto Composición y Efecto Estructura Salarial por Estado de la Región Nordeste y Solo para Hombres	42
Tabla 7. Estimación de los Salarios-Hora, Desigualdad, Efecto Composición y Efecto Estructura Salarial por Estado de la Región Nordeste y Solo para Mujeres	44

FIGURAS

Figura 1. Distribución de los ingresos reales rurales y urbanos: 2012-2019	29
Figura 2. Evolución del ingreso rural real: 2012-2019	30
Figura 3. Evolución del ingreso urbano real: 2012-2019	31
Figura 4. Contribución de los Efectos de la Composición y la Estructura Salarial a la Desigualdad entre lo Rural y lo Urbano	39